Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Marzo 8 de 1923 | Núm. 217 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



El ingeniero Don José Serrato, con el señor Ubaldo Ramón Guerra, secretario del Senado y el doctor Domingo Veracierto, secretario de la Cámara de Representantes, y ambos secretarios de la Asamblea General, en la puerta del domicilio del primero de los nombrados, en momento de dirigirse el ingeniero Serrato a prestar juramento ante el Cuerpo Legislativo para asumir la Presidencia de la República

LA CEREMONIA DE LA TRASMISION DEL MANDO



El nuevo Presidente de la República, ingeniero José Serrato, leyendo su programa de Gobierno ante la Asamblea General donde prestó juramento



Aspecto que ofrecía la sala de la Asamblea Nacional al leer su programa el nuevo Presidente de la República, ingeniero Serrato



El nuevo Presidente de la República, rodeado de los legisladores, después de prestar juramento ante la Asamblea General



El Presidente de la República, ingeniero Serrato, al salir de la Asamblea para dirijirse a la Casa de Gobierno



La manifestación que acompañó al nuevo Presidente de la República, hasta la Casa de Gobierno, al desfilar por la calle Sarandí



El ingeniero Serrato con el Comité de Homenaje en el momento de hacerle entrega del bastón y banda presidencial



El doctor Brum, en el acto de hacer entrega del mando, en la Casa de Gobierno, al nuevo Presidente de la República, ingeniero José Serrato



Sesión realizada por el Consejo Nacional de Administración después del juramento prestado por los nuevos consejeros que se le incorporan

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
Para el extranjero suscripción anual .... » 6.50 »

Nuestros repórters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, publicados o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 8 MARZO DE 1923

El monumento al precursor

Pocos actos revistieron la importancia y el significado nacional de la ceremonia realizada el 28 del pasado mes de Febrero, en la Plaza Independencia, al descubrirse el monumento que la gratitud de nuestro pueblo ha erigido a la memoria del Fundador de la Patria. El pueblo entero, sin distinción de matices políticos ni credos religiosos, entusiasta, conmovido, tocado por el más puro sentimiento patriótico, se congregó en torno al monumento consagratorio de la epopeya nacional encarnada en la personalidad de Artigas, para rendirle el culto fervoroso de su admiración y respeto. Fué una ceremonia edificante, única en la historia de las grandes emociones colectivas de nuestro pueblo, que perdurará eternamente en la memoria de las generaciones que la presenciaron como una demostración palmaria del amor incontaminado al que supo, en el pasado, en lucha cruenta, plasmar los sagrados destinos de nuestra entidad soberana. Cumplida la sagrada deuda de gratitud al Precursor, queda, en el granito y bronce perdurable, la figura tutelar del Padre de la Patria, del Jefe de los Orientales, en el lugar prominente de la ciudad, custodiada por el afecto de todos los corazones, como símbolo indestructible de nuestra nacionalidad, de nuestros anhelos progresistas, del espíritu inquebrantable de la raza que supo jalonar la patria, de uno a otro confín de sus fronteras, con hechos inmarcesibles de gloria, en los prolegómenos de su Independencia.

El monumento a Artigas, cuya inauguración oficial unió en un recuerdo común a casi todos los pueblos de América libre, pués la gloria de sus hechos a todos alcanza en la grandeza de su ideal, ha sido entregado a la custodia del pueblo uruguayo, a las generaciones del presente para que se inspiren en su vida consagrada al bien de la patria y a las generaciones por venir, para que no olviden las glorias del pasado y las acrecienten, por el respeto y el progreso a este rico rincón de tierra americana, el patrimonio que nos legó la videncia del proscripto de la Asunción. Y nuestro pueblo sabrá hacer honor a la custodia que se le confiere, velando los sueños de Artigas, al pié de su monumento magnífico, para templar el ánimo en los momentos de desaliento y vocear sus entusiasmos en las grandes manifestaciones triunfales de nuestra vida colectiva.

El país, por su parte, ha saldado una gran deuda de gratitud en un acto memorable y dignificante, que mucho tardó en realizarse, en cambio asumió todas las proporciones de una verdadera apoteosis al héroe y repúblico inmortal.

El nuevo mandatario

Ha tomado posesión del mando supremo del país, de acuerdo con lo preceptuado por la Constitución del Estado, el ingeniero Don José Serrato, ungido por el veredicto popular Presidente de la República. Mucho se espera de su gestión administrativa. Sus antecedentes de hombre público, su larga actuación en los puestos de mayor responsabilidad del gobierno, su hombría de bien, su carácter firme y austero, permiten vaticinar una nueva era para el progreso del país, para la realización de la gran obra que reclaman los diversos factores de nuestra riqueza. Llevado al poder por el voto unánime del Partido Colorado en el que milita, va sin compromisos circunstanciales de círculo a realizar obra administrativa, sin rencores ni odios para nadie, con la responsabilidad serena de quien no ha tenido una mácula en su vasta labor de hombre público y desea mantener, desde el elevado cargo que inviste, por la acción que desarrolle, su influencia moral ante el pueblo cuyos destinos ha de tutelar por cuatro años. El programa leído en el momento de prestar juramento solemne para revestir su alta investidura, revela en Serrato al estadista de talla, al hombre bien inspirado que conoce perfectamente al país y sabrá por consecuencia, sobreponerse a todas las influencias que lo cerquen para realizar obra de patriotismo en beneficio de los intereses generales, de las supremas aspiraciones colectivas.

La opinión pública, de la que es reflejo el periodismo diario, ha encontrado en la justeza del documento programa, la acción de un hombres de bien y los primeros actos de gobierno del nuevo Presidente, con el nombramiento de Ministros y Jefes de Policía, revelan que sabe rodearse de elementos de colaboración de hondo arraigo en todas las esferas sociales del país.

Le toca actuar al nuevo mandatario en un periodo de serias dificultades financieras nacionales y durante su gobierno, conmemorará el país la primer centuria de su vida independiente. Es grande pues la obra que le toca realizar si encuentra en las demás entidades que integran el gobierno nacional, el apoyo solidario y la armonía de acción requerida para el triunfo de las ideas que trazan surcos profundos en la vida de los pueblos. El país requiere se intensifiquen todos los factores de su riqueza; reclama perentoriamente una labor constructiva que acelere sus pasos en la conquista del progreso integral, a fin de que, dentro de dos años y medio, cuando conmemore el glorioso fausto de su primer centuria de vida libre, puede ostentar, ante la faz de todo el mundo, sus conquistas y sus adelantos en todas las manifestaciones de su actividad y de sus riquezas.

También el Consejo Nacional de Administración ha sido integrado. Su nuevo presidente, el señor Sosa, espíritu joven, lleno de fecundas iniciativas, incansable y tesonero en la acción, con una larga experiencia de nuestros hombres y de nuestras cosas, es una garantía para la buena marcha de la administración pública y para el progreso del país. Honesto a carta cabal, patrioticamente inspirado, por lo que hizo durante el tiempo que suplió en el Consejo al señor Batlle y Ordoñez, por sus antecedentes de parlamentarista de nota, por su actuación en las luchas del periodismo montevideano bregando en pró del engrandecimiento nacional, su acción como Presidente del Consejo está garantida en su eficacia y en la vasta obra que ha de desarrollar en bien del patrimonio común.

Las simpatías de una gran parte de la opinión pública lo acompañan y sabrá el señor Julio M. Sosa responder a ellas, como ha respondido en múltiples y memorables ocasiones, a lo que se esperaba de su carácter, de su inteligencia y de su integridad de hombre de bien.

RUY BARBOSA

El Brasil ha perdido una de sus personalidades más ilustres, vinculada por su talento a los grandes prestigios internacionales de la gran nación vecina. Orador de talla, jurisconsulto de nota, diplomático vaciado en los recios moldes de una democracia de verdad, ciudadano integérrimo, con un elevado concepto de la justicia, del derecho y de la libertad de los pueblos, su nombre salvó las fronteras nacionales para imponerse a la consideración del mundo entero como una personalidad de altos y positivos relieves. Cuando la gran guerra fué su palabra la que indujo al gobierno del Brasil a secundar la causa de la civilización encarnada en la resistencia francesa y aunque el rol desempeñado por la gran nación vecina no adquirió los caracteres de una participación activa, influyó, en lo moral, para el triunfo difinitivo de la tendencia democrática en peligro. Fué, por otra parte, el doctor Ruy Barbosa, un gran amigo de nuestro país al que se sentía vinculado por profundo afecto y en el seno de cuyos elementos intelectuales contaba con gran ascendiente. Por eso su muerte no solo constituye una gran pérdida para el Brasil sino para el Uruguay que supo rendir el justiciero homenaje a sus méritos, por intermedio del Parlamento y de los altos Poderes Públicos.

Nuestro número extraordinario

Constituyó todo un magnífico éxito el número extraordinario de MUNDO URUGUAYO publicado como homenaje al Fundador de la Patria, el día de la inauguración del monumento que a su memoria se levanta en el centro de la Plaza Independencia.

No obstante el aumento del tiraje sobre la circulación normal, dicho número, aumentado en sus páginas de lectura y en sus páginas de ilustración que reflejaron los hechos más culminantes de la vida de Artigas, se agotó de inmediato. Hubiéramos necesitado algunas decenas de miles de números más, sobre los 30.000 ejemplares que circularon, para satisfacer la gran demanda que hizo el público de nuestra revista que, en esa ocasión, como en todas aquellas donde interviene una razón fundamental de prestigio para el país, sabe responder a los anhelos populares e interpretar fielmente sus sentimientos. El número anterior de MUNDO URUGUAYO constituye un valioso recuerdo histórico de la personalidad del Precursor y fué ofrecido a la venta pública, no obstante la casi duplicación de su material, al precio corriente. La satisfacción que nos produce este éxito y la acogida que dispensa el público a MUNDO URUGUAYO, compensan el sacrificio que nos impusimos con la edición del número extraordinario consagrado a Artigas.

LAS ARAÑAS

La araña no suele inspirar a nadie más que sentimientos repulsivos; pero leyendo "La vida de la araña", del famoso entomólogo J. Henri Fabre, no hay más remedio que reconocer que en la vida del insecto hay ciertos rasgos simpáticos, aunque se descubran al mismo tiempo aspectos mucho más sombríos que los que nos figuramos en general.

El venerable escritor y observador de la vida de los inscetos cuenta historias horrorosas de arañas, mezcladas con detalles de su economía doméstica, que prometen mucho si fuera posible educarlas.

La araña puede describirse como un ser típicamente femenino, porque se diferencian de los del sexo opuesto en la ferocidad. Si las arañas se troncasen en personas humanas, no serían las hembras las que pedirían a gritos "¡Votos para las mujeres!" como las sufragistas de estos tiempos.

Los que gritarían serían los machos pidiendo votos para los hombres, porque los pobres sufren una porción de injusticias, ocupan una capa social muy inferior a la de las hembras y viven constantemente con el alma en un hilo, porque hasta cuendo hacen el amor se exponen a ir a parar al estómago de la dama de sus pensamientos, si llegan en momento inoportuno. Muchas veces el enamorado sirve de almuerzo a la doncella después de un rato de amistoso coloquio.

Las terribles amazonas cumplen muy bien sus deberes maternos.

Las de ciertas especies hacen y llevan consigo bolsas de sedoso tejido para transportar los huevecillos, y otras llevan pacientemente a cuestas a su prole. Pero ¡ay! este cariño maternal es pura filfa. Si se le quita a una araña la bolsita y se le sustituye por una bolita de corcho o de papel, se queda tan tranquila, sin demostrar la más pequeña emoción. Le es igual llevar los huevecillos que otro bulto cualquiera; la cuestión es dárselas de buena madre aunque a la prole se la lleve el diablo. Si las arañitas han nacido ya y se le quitan de encima se queda tan fresca, y con igual indiferencia acepta las crías de su vecina a cambio de las propias.

Puede perderse una campaña ganando todas las batallas. — *Ros de Olano.*

El literato ya consagrado que combate al espontáneo se olvida de la puerta por donde él pasó a su consagración.

El agua en que se han hervido papas, es muy buena para limpiar los objetos de plata o plateados, porque les quita las manchas y les da brillo.

CALCOMANIAS

A orillas del mar

El estante

En esta tardecita todo está estratificado. El mar inmóvil y plano es de un color plomizo. Encima de él van amontonándose capas de tonos distintos: oro, rojo, anaranjado, verde, violado, azul. En el cenit el cielo es casi negro ya. Todo está dispuesto tan regularmente que mar y cielo semejan uno de esos estantes en que los tenderos amontonan hasta el techo, piezas de paño de varios colores. Solo falta ahora el cartoncito con el precio y hace ya un rato que estoy esperando que lo pongan!....

La rueda



En el extremo de una larga nube perfectamente horizontal, la luna es la primera rueda de un biciclo lanzado a la carrera en una pista de algodón.

Las ondinas



Es fácil, a orillas del mar, ver las ondinas de que nos hablan todos los libros mitológicos, poseedores de la divina sabiduría. No hay más que sentarse en la arena y surgen de pronto en pequeños grupos de tres o cuatro, lanzando gritos armoniosos y jugueteando alegremente entre las perlas efímeras que saltan de sus manos para volver a caer en el mar. Todas las tardes me aproximo a la orilla a contemplarlas de lejos, porque una vez tuve la tentación de verlas de cerca y advertí que llevaban gorras de goma y que me sonreían con sus dientes postizos...

Las estrellas



La arena del cielo, por la noche.

La carga

La tormenta se despeñó sobre el mar, instantaneamente. Y ginetes invisibles se lanzaron sobre la playa en una hululante y sonora carga, tendidos a lo largo de los nerviosos cuellos grises sobre los que relampagueaba un huracán de crines blancas!

Lluvia

El mar se está mojando; será preciso comprarle un impermeable.

El cangrejo



Cayó de golpe un tintero de tinta roja sobre la roca, y la mancha echó a andar hacia un costado.

El mejillón

Un señor misántropo que medita dentro de su chalet de pizarra y que no abre jamás a nadie, ni a dos tirones.

La bandeja

Este mar azul y en reposo, limitado aquí por una ensenada perfectamente semicircular, y allí por el semicírculo perfecto del horizonte, es una linda y brillante bandeja de porcelana holandesa.

Envidia

Como cada vez que se echaba la red al agua los peces chicos se escapaban, muy pimpantes, los peces grandes se tragaron a todos los que pudieron, y cuando los pescadores depositaban la carga en la playa encontraron dentro del vientre de cada pez grande un pez chico!...

Arena

Aquella mujer que vi de pronto como surgida de la arena que el mar ceñía con su cinturón azul, pasó frente a mi y se perdió en la arena. Su carne parecía de ámbar y sus cabellos eran rubios, como la arena, y llevaba un traje de color arena, un traje semi-transparente que en algunos puntos era una piel. Era toda de oro, y así marchó un espacio sobre el oro de la arena, entre el oro del aire encendido. Y pronto se desvaneció. Después la busqué en vano porque no pude encontrala más. Es que seguramente era un ser fantástico tallado en arena por un fino rayo de sol...

Alberto Lasplaces.

Enero 1923.



Lex. —
¡Pobre mozo! ¿Qué culpa tenemos si usted en lugar de nacer para poeta, nació para boticario? Vaya, vaya a revolver pomadas.

———

J. A. —
..."El donoso pie de la jirafa".

Averigüe la zapatería donde se calza.

M. O. S. — R. R. —
No pueden publicarse.

Poly Mar. —
El amigo Poly Mar
Que unos verdes ojos pinta,
No hace más que... gastar tinta
Como gasta el calamar!

———

V. S. —
"Es la arquitectura del lenguaje
concepción genial, no bravo follaje
su concierto, expresa cosas bellas".

Expresará, sin duda, pero lo que usted quiere espresar no lo entendemos.

D. F. —
"Y después la entierran
y se acaba el cuento,
¡qué triste se queda
uno al leer ésto!"

¡Como no! La suerte es que leimos la poesía después de Carnaval, pero el loco Varela debe haberla conocido antes, y de ahí su incidente versus los vidrios.

———

Stechetti. —
Mande no más, que juzgaremos. La modificación introducida tampoco nos agrada: "y en el abismo de la perfidia — arco de triunfo de tu impudor". Un arco de triunfo én un abismo parécenos figura un tanto audaz, por no decir disparatada.

———

Sabino. —
"Y así son para mis ojos tus encantadas manos
cuando me despiden
y amor me piden
en un mudo lenguaje de pensamientos sanos".

Nunca puede ser muy sano.
Amor que pide una mano.

———

Raymundo. —
Parece un capítulo de novela por entregas, cursilón hasta dar dentera.
Además, contiene innumerables errores ortográficos.

———

El sobrino de su tia. —
¿Porqué, escribe, porqué escribe
El sobrino de su tia,
Y abandona la *"canastra"*
Clientela y mercancía?

———

Alma que canta. —
Le advertimos con gran calma,
Y para su bienandanza,
Que a usted no le canta el alma,
¡Lo que le canta es la panza!

Los dos espejos

Un espejo de superficie perfectamente plana se encontró un día en un jardín con un espejo convexo.

—Eres un insolente — le dijo — al reflejar a la Naturaleza como lo haces. Se necesita estar loco para representar a todas las personas con panza enorme y cabeza y piés minúsculos, cambiando, además, en líneas curvas todas las rectas.

—Tú eres quien desfigura a la Naturaleza — contestó el espejo convexo; — como eres llano, te figuras que todo es recto, que todos los árboles son rectos. Te equivocas; los troncos de los árboles son curvos. Eres un espejo embustero.

Empezaban a caldearse los ánimos, cuando pasó un geómetra por el sitio de la disputa.

—Los dos tenéis razón, amigos — les dijo. — Ambos reflejáis los objetos según las leyes de la óptica. Las imágines que recibís son una y otra de una exactitud geométrica. las dos son perfectas. Un espejo cóncavo reproduciría una imagen distinta a las que vosotros reflejáis y tan perfecta como las vuestras. La verdadera imagen de la Naturaleza no la conoce nadie, y hasta es probable que no la tenga más que en los espejos que la reflejan. Aprended, pues, señores espejos, a no reñir, pues no recibís el mismo reflejo de las cosas.

Anatole France.

A 6.300 metros de altura

El aviador alemán Linnkesel ha batido el record mundial elevándose en su aeroplano a la fantástica altura de 6.300 metros.

Para llevar a cabo ésto, que puede calificarse de verdadera hazaña, iba provisto de un aparato respiratorio, para evitar los graves trastornos que pueden producirse en el organismo humano, al llegar de un modo relativamente brusco a semejante altura. El aviador experimenta la serie de síntomas que recibe el nombre de "mal de los aeronautas" o de "mal de las montañas, que tiene por causa principal la disminución de la tensión del oxígeno en la sangre, por lo cual en las ascensiones a gran altura es preciso tomar inhalaciones de oxígeno.

LOS PERFUMES

Tanta importancia se dió en Grecia a los perfumes, que ya saben ustedes cual era el mayor obsequio que los potentados dedicaban a sus comensales: soltar lindas palomas bañadas en exquisitas escencias, para que, volando a todo volar por la sala donde se celebraba el festín hubiera rico olor para todo y para todos, pues los animalitos venían a resultar otros tantos perfumadores.

También el duque de Borgoña, Felipe el Bueno tuvo un día la ocurrencia de colocar en la mesa, con ocasión asimismo de un fastuoso banquete, la primorosa estatua de un niño que prodigaba la exquisita esencia de rosas.

Famosos perfumistas fueron en Roma y Grecia los Nicero Cosmus, Folia (una mujer) y otros. Eran, ni más ni menos, lo que son ahora Guerlain, Lubín, la señora Chantarw y muchas más.

Las beldades de aquellos lejanos tiempos se teñían el cabello de azul. Detalle que no rehusó Franber, en su *Salambó*. ¡La reina de Saba iba tan ufana con el pelo asi!

Esther, antes de conocer a Assuero, pasó seis meses empapada en aceite de nuina, y otros seis (¡qué añito) en distintos perfumes.

Clotilde y Bruneguilda se perfumaron de lo lindo.

La reina Isabel de Inglaterra fué entusiasta partidaria de los guante[s] perfumados, de los olorosos "shets" y de cuantos artificios de la *toilett[e]* se inventaron. E eideose para ella l[a] "bola de perfume" que posee el mu[]seo de Kesington. Otra: "bola" [de] estas existe en la colección de Ado[l]fo Rothsington, y también en la [] Klotz hay una.

Quizá María de Médicis hubie[ra] odiado menos las rosas y su fragan[]cia. Dicen que se desmayaba de ra[]bia solo con ver una de aquellas.



RRRRRR...

Pues, señor... Hubo una vez un príncipe que no pronunciaba la erres. Mientras fué pequeñín, el defecto podía pasar, y hasta era considerado como una gracia. Cundo le preguntaban su nombre, decía invariablemente: "Lodligo". No podía decir: Rodrigo".

Cuando llegó a su juventud, empezaron a preocuparse con el defecto sus padres. Más de una vez solicitó el pueblo que hablara el prín-



cipe desde un balcón de Palacio, y nunca tuvo valor el augusto joven para intentar la prueba.

Quiso casarse, y cuantas veces quiso ofrecer su amor comenzó diciendo: "Selenísima plincesa....", con la cual obligó a los que le escuchaban a morderse los labios para no soltar la carcajada, y fracasó su intento.

¡Hierbas, pociones, hechicerías...' no hubo remedio a que no se acudiera para curarle. Todo era inútil.

Después de tanto fracaso, y ya casi perdidas las esperanzas, llegó un día un médico extranjero que se comprometía a curar al príncipe. ¡Figuraos qué agradable esperanza para el Rey y para la Reina!

El tal doctor sólo pedía que le dejaran a solas con el enfermo y que le concedieran plenos poderes para realizar la curación.

El Rey suspiró y luego dijo:

—¡Qué remedio! Confío en que le hará usted el menor daño posible. ¡Pobre hijo mío!

—No tenga cuidado Vuestra Majestad.

Aquella misma noche, mientras dormía, fué trasladado el príncipe a un cuarto de la torre, donde se encerró con él el médico.

Al despertarse el paciente, bostezó y luego dijo:

—Quielo desayunalme.

En tiempo ordinario, esta frase era una orden inmediatamente obedecida. Apenas pronunciada, aparecían en la cámara cinco servidores de Palacio, que ofrecían al príncipe, de rodillas, en diez tacitas de plata, chocolate, café, té, leche miel y una variedad grandísima de bizcochoz y otras golosinas, entre las cuales aquél no tenía más que elegir; pero en el momento a que se refiere nuestro relato, en vez de los sirvientes, vió el príncipe ante sí al médico, que respetuosamente le dijo:

—Alteza, tened la bondad de repetir lo que habéis dicho, pues no he comprendido palabra.

El príncipe, asombrado, abrió los ojos desmesuradamente e hizo ademán de echar mano a la espada.

—¡Poco a poco! — exclamó el galeno presentándole el pliego de pergamino en que el Rey le concedía autoridad plena sobre el príncipe.

Resignado éste, y más tranquilo, volvió a su idea y repitió:

—Quielo desayunalme.

—Siento mucho, alteza — contestó el médico — participaros que soy algo sordo, y que si no me habláis con toda claridad vais a esperar un rato el desayuno.

Pasó algún tiempo. ¿Cuánto? No sabremos decirlo. El caso fué que cuando el príncipe abrió la boca dijo:

—Quiero desayunarme.

Se le sirvió una colación abundante, almuerzo suculento más que ligero desayuno, pero cargados de sal todos los platos que le constituían.

—Quielo bebel.

—No entiendo, alteza.

—Beber, beber, beberrr.

Se le sirvió la bebida, y no volvióse a oir la voz del augusto joven hasta que fué de noche, muy de noche.

Habíase dormido el príncipe, y el médico le despertó haciéndole cosquillas en la nuca.

—¿Quiele usted dejalme dolmil, médico insopoltable?

—No entiendo, alteza.

—Que me deje usted dormir, dorrrmirrr. ¿Entiende usted ahora?

Al día siguiente, cuando el príncipe pidió de comer, el médico se encogió de hombros y le dijo:

—Lo siento mucho, señor. Estoy custodiando a vuestra alteza en calidad de médico, y no de carcelero. Por esto he de decirle que mientras no esté definitivamente curado no puedo permitirle que coma ni beba nada.

—Yo no estoy enfelmo.

—Eso sólo lo puedo decir yo. Vuestra alteza podrá considerarse curado cuando haya dicho trescientas treinta y tres veces las palabras que he escrito en este papel.

—¿Tlescientas...?

—Sí, señor. Y si no, dispondré que le den a vuestra alteza trescientos treinta y tres azotes, para lo cual estoy debidamente autorizado.

El príncipe refunfuñó, gruñó, apretó los puños; pero, por último, leyó con voz clara, una, dos hasta trescientas treinta y tres veces, el famoso papelito, que decía así:

"Respetable, reverenciado y querido señor doctor: Declaro, afirmo y juro que hasta hoy he sido un melindroso, y que en lo sucesivo, a cualquier hora, de día o de noche, en paz o en guerra, por mar o por tierra, hablaré de esta misma manera."

Satisfecho con este resultado, el médico obligó al príncipe a decir desde el balcón, oyéndole él desde la calle, la misma relación por vez trescientas treinta y tres.

La curación estaba lograda.

***

Durante un mes estuvo el príncipe sin abrir la boca, de rabia de verse dominado por aquel concienzudo y enérgico médico; pero como en el fondo era bueno, acabó por reconocer su error, y un día le mandó llamar.

—Necesito tu...

El médico creyó que iba a pedirle su cabeza y se echó a temblar.

—Necesito tu retrato.

—¿Cómo?

—Tu retrato, tu retrrrato. ¿Entiendes?

***

Cuando ascendió al trono el príncipe de esta historia, tuvo siempre en lugar preferente de su despacho el retrato de aquel médico, y siempre que le parecía de difícil solución algún asunto de Estado contemplaba el retrato, recordaba el hambre y la sed pasada en la torre y cobraba ánimos para resolver rápida y justamente. Por esto llegó a ser un rey modelo.

Dino Provenzal.

LOS ANIMALES RAROS



El "ANTA" de Nueva Guinéa, — curioso mamífero enviado al Zoo de Londres

UNA HERENCIA UN POCO MOLESTA

Un jefe indio, llamado Schmoe Omi Mom, que vivía en el lago Lech, acaba de morir y ha dejado cuanto poseía al senador Patrick Mac Garry, del Estado de Minnesota, a quien quería mucho.

La herencia consiste en 15 mujeres indias, 10 potes de pintura de guerra, algunas bolsas de plumas de águila y otros objetos de equipo y arneses necesarios para la vida al aire libre de los indios.

El senador, al recibir la noticia se ha quedado sonriendo y rascándose la cabeza...

Lo comprendemos fácilmente.



PRESOS TRABAJADORES

"Sing-sing" puede parecer para mucha gente el título de un cuplé de Music-hall o de una goma, para mascar. No es nada de eso. Sing-Sing es una prisión norteamericana perteneciente al Estado de Nueva York.

Las habitantes de esa prisión trabajan. El producto de ese trabajo, vendido, ha dado un ingreso de dólares 456.156. Beneficio neto: 83.156 dólares.



DEL MOMENTO

¡CHIST... PARE!

El hombre ha dicho: — "¡Chist... pare!

Y el motorman, volcando sobre él una mirada llena de profundo desprecio ha soltado por completo el freno, le ha metido los siete puntos al manubrio, y se ha asomado a la portezuela para recrearse con los ejercicios acrobáticos que el hombre se verá en el caso de hacer, si es que quiere o necesita tomar ese tranvía.

El sujeto lo necesita, efectivamente, y se prepara a acometer la ardua empresa con decisión y valor rayanos en el heroísmo, porque no ignora la suerte que le espera si llega a errar el lance.

Como medida preventiva se encaja el sombrero hasta la nuca alzáse los pantalones tal que si fuera a sentarse, luego estiende los brazos y saltando hacia la izquierda imprime a su cuerpo un pronunciado vaivén de babor a estribor, y cuando está frente a la plataforma tira el manotón al barrote y de un salto coloca su pie derecho sobre el estribo, mientras el izquierdo, buscando el equilibrio,, destácase fuera del coche como una ala tendida hacia el vacío.

Enseguida, por la fuerza de la inercia el cuerpo retrocede, y el espinazo del tipo va a chocar con gran violencia y fragor contra la portezuela y soportes traseros, de manera que no le queda vértebra sin toque ni costilla libre de cardenales.

Pero el hombre se felicita porque, aun cuando algo machucado, ha salido bien de la aventura, y le queda además el inefable consuelo de insultar al motorman, que en prevención de lo que se le prepara ha hecho "in mente" un rápido pero concienzudo repaso de todas las palabrotas soeces, aprendidas durante las horas francas en boliches, y estaciones.

Y para edificación de los demás pasajeros ruedan cinco minutos por el coche ristras de ajos y cebollas y verdolagas de diversas especies, luego entran en juego las amenazas, y mas tarde tiene lugar el match de box, siempre a un solo round, pero sin tiempo determinado ni descansos.

Esto en el caso feliz de que el candidato a pasajero no haya errado el lance de marras, que de lo contrario el espectáculo varía por la entrada en escena de las autoridades policiales y la Asistencia Pública.

Sí; el hombre, al tirar su manotón, solo ha alcanzado a rozar el asidero, de modo que falto del punto de apoyo de los brazos se ha ido a estrellar contra los barrotes traseros o contra el miriñaque del acoplado, y navega aereamente hacia el cercano cordón de la vereda donde hace un bonito "aterrisage piqué" con la cabeza, que naturalmente se le parte por gala en dos.

Entonces, óyense cuatro furibundos timbrazos, el armatoste se detiene súbito, desciende el guarda, y con conmovedora amabilidad interésase así por la suerte del herido:

—¿Qué... se hizo algo?

¡No, que se va a hacer! Tiene el mate abierto y un brazo roto, pero hay que tener en cuenta que si se hubiera caído bajo las ruedas a esas horas andaría dispersado por la vía, y tendrían que juntarlo con pala y escoba.

¡Potrudo el tipo!

Bueno, ¿qué consecuencias sacamos de todo esto?

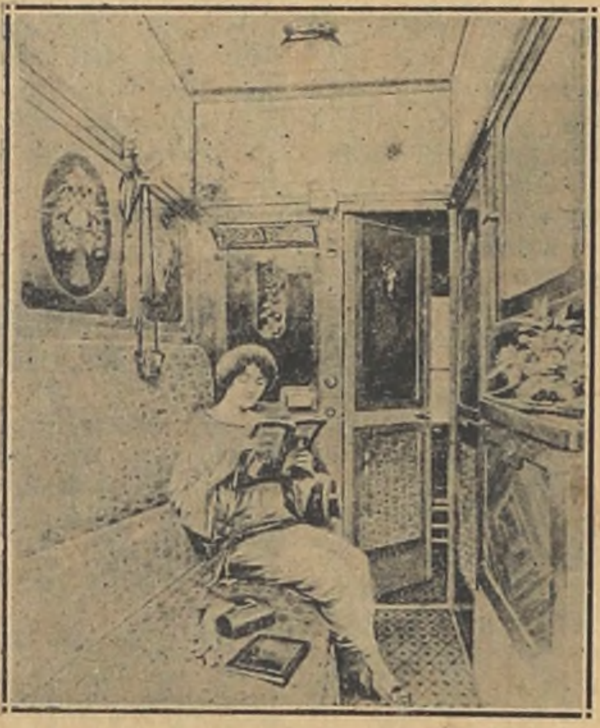
Yo no me atrevo a opinar, pero creo que en vista de que el "chist... pare" irrita y exaspera el sistema nervioso de los motormen llevándolos a hacer todo lo contrario que el pasajero solicita habría que inventar otra señal o aviso de detención, y para ello propongo el revolver, o bien como más humano y seguro, el levantamiento momentáneo de algunos trozos de vía.

Queda lanzada la idea.

Martín Chico

LOS TRENES MODERNOS

EL DE LA "RIVIERA"



Una señorita en su departamento, se entrega a la lectura de su libro favorito



Este viajero, que se levanta siempre tarde, no interrumpe sus costumbres, y combate así el tedio de los largos trayectos

Todo es según el color...

"En este mundo traidor
nada es verdad ni es mentira")

Y vestías de percal,
y eras inocente y buena
como la mano que llena
de flores un delantal.

Y eras humilde como el
dolor que el bardo inclinado
sobre la mesa, ha clavado
con un verso, en el papel.

Y eras triste y eras llena
de melancólica gracia
como la sonrisa lacia
de una agonía serena

Y la Caridad, hermana
era de ti, y al Dolor
le prestabas tu calor
como el sol a la mañana.

Y eras cariñosa, y eras
pródiga en mimos tempranos,
como en frutos de manzano
son todas las primaveras.

Y reías con la fresca
pureza del sin pecado
niño que brinca en el prado
junto a la seca y grotesca
institutriz que ha pasado
los cuarenta...
Y eras lista
como un perrillo faldero,
o un pica-flor puntillero
que en la fronda de amatista
hunde su rubí de acero.

Y eras serena como una
superficie de agua clara
donde se baña la luna
y se diseña la cara
de un crepúsculo aceituna.

Y frágil como el cristal,
tu vestidura carnal,
ocultabas sin ficción
en redoma de ilusión.

Y eras rubia y eras blanca
como nieve que se arranca
de un peñón...

. . . .

Y tenías corazón.

Leopoldo Bonavita.



La electricidad contra el humo

Ciertos experimentos realizados recientemente en Pittsturgh, demuestran que la electricidad puede ser la solución del problema de los humos. El aparato abate-humos ensayado, quitó el hollín de novecientos piés cúbicos de humo en un minuto, con un gasto total de cinco céntimos por día de funcionamiento.

La acción del aparato consiste en precipitar las partículas sólidas que contiene el humo por medio de una fuerte corriente eléctrica, y su invención está basada en el hecho de que de una tercera parte a una mitad de la materia sólida del humo procedente de los hornos de fundición, se compone de partículas de óxido de hierro.

La corriente eléctrica se aplica al humo, por medio de una red de alambre tejida dentro de cierto número de túbos pequeños situados en lo alto de la chimenea para que el humo pase por ellos.

En cuanto se ponen en contacto con la corriente eléctrica las pequeñas partículas que flotan en el humo, se cambian en partículas grandes que caen en un depósito, por su propio peso.

La aplicación del sistema no se limita a los hornos de fundición. Sirve también para cualquier clase de humo.

NADA DE NADA

En una reunión se contaban var[...] chascarrillos propios de la vida [...] cada narrador.

Un militar había contado sus ca[...]pañas.

Un viudo su luna de miel.

Un actor sus silbas.

—Vamos, ¿y usted no cuenta [...]da? — dijo la señora de la casa [...] un estudiante que oía a todos con [...] más imperturbable calma.

—Señora: — respondió por fin: [...] no tengo nada que contar... ni u[...] malos reales.

UN VERDADERO LUCHADOR

En un circo ecuestre se presenta [...] individuo con objeto de que lo c[...] traten en clase de atleta.

—¿Ha luchado usted ya? — pregunta el director.

—Si, señor; mucho.

—¿Donde?

—En todas partes.

—¿Y con quien?

—¡Con la miseria!

LA PERSONALIDAD DE UN ARTISTA

MIGUEL VILADRICH

ocos artistas han visitado nues- playas, con tal bagaje de mé- s indiscutibles, con tal fortale- le ideales, con tanta enjundia in- tual como Miguel Viladrich que one sus magníficas telas en el n interior de Moretti, Catelli y zuchelli, desde la segunda quin- del mes anterior. Ante sus cua- de una sana belleza reconforta- , la admiración de nuestro públi- no tiene límites.



MIGUEL VILADRICH interpretado por Bello

sas figuras talladas como en un ck indestructible, son eternas. se las contempla y mas se las re. Mas se las admira y nuevas ezas sorprenden a las miradas ab- as, en la pincelada maestra, en detalle íntimo, en el cuidado amo- con que han sido talladas con incel, si nos es permitida la fra- Es la vida que palpita en esas ciones, ruda y sapiente, sin his- smos, real hasta la inverosimi- l, fresca y lozana, sin amanera- ntos enfermizos, como para que luren la eternidad de las gran- obras que el rigor del tiempo eta por que las sabe grandes y eras. "La niña de los tomates" una verdadera maravilla de color frescura. Aquellos ojos que rien, ella pequeña boca que se entre- para dejar escapar por sus la- la alegria interior, aquella ces- colmada de tomates reales, inci- es, próximos a reventar en su durez viviente, son de una preci- admirable, sin falseamientos, os en su colorido. Y toda la fi- es así, grande, contagiosa de mismo, cariñosamente trabajada, o hija predilecta de un padre amoroso. No hablemos de la gran "Catalanes de Almatret", esos personajes serenos que posan el artista, con sus trajes carac- sticos, su aire de égloga, su alma aldeanos fuertes en la lucha del ajo. Ella es estupenda por su rea- no. Aquel corderito que mansa- nte cruza sus patas por detrás cuello del pastor de mirar in- uo y dulce, con su hociquito gra- so, es sencillamente maravilloso sus detalles y por la técnica con está construído. Parecería, por nento, que si abriera el pastor manos con que lo aprisiona, echa-

ría a correr buscando la madre que ha quedado en el rebaño. Los planos de esa pieza rústica, todos los elementos de composición que se reunen en el cuadro, han sido objeto por parte del artista de un cuidado especial, sin que nada desentone en el conjunto armonioso, trasunto de una raza fuerte y noble que conserva el carácter peculiar de la misma. Es la obra formidable de Viladrich, la que ha sentido, por cierto, más cerca de su tradicionalismo pintórico, la que ha movido con más energía las fibras de su temperamento de artista, su alma catalana que la ha volcado toda allí para cantar con ella las virtudes de la raza. Otra de las telas magníficas de la Exposición, de iguales o mayores proporciones que la mencionada, es la que lleva por título "Aguadoras de Fraga". Es para nuestro juicio la obra superior de Viladrich, la que muestra, en la integridad de sus funciones de artistas, el temperamento excepcional de este pintor que sorprende, desconcierta y encanta. Constituye esta tela la expresión maravillosa de un artista para quien el color, el dibujo, la vida de las cosas, por mas nimias que ellas sean, no tienen secretos. Son cinco mujeres hermosas, con sus cántaros de barro, en lo alto de sus cabezas erguidas, en actitudes de iniciar el regreso al lar íntimo. De sus orejas penden enormes caravanas afiligranadas, de una sorprendente riqueza de detalles. Sus vestidos se mueven en la calidad de la tela y en la naturaleza de los dibujos y aplicaciones. Hay vigor en el trazado de estas figuras que os observan e invitan a platicar con ellas sobre las pequeñas cosas familiares, de la labor corriente, de los menesteres del hogar risueño. Tela de gran composición, es justa en todo. Nada de artificioso la imponen a la admiración del que sabe deleitar su mirada en la contemplación de las cosas bellas, que se pintan para una posteridad muy remota, en la seguridad que llegarán a ella para consagrar definitivamente, en la historia del arte, la personalidad de su autor.

Las "Aguadoras de Fraga" es la tela que ha elegido un grupo de admiradores de Viladrich, para adquirirla y donarla a nuestro Museo de Bellas Artes que contará así con una obra de alto mérito artístico. Suponemos, dado el éxito que ha tomado esta iniciativa y las simpatías que ha sabido captarse entre nosotros el distinguido pintor catalan, que esa tela quedará en Montevideo para prestigiar su ambiente de cultura artística y enriquecer su acervo de bellezas. La comisión que se ha constituído con ese objeto trabaja activamente y forman parte de ella los más prestigiosos elementos de nuestro ambiente.

La consagración de Viladrich sería completa y más positiva si al éxito artístico de su exposición se agregara el éxito material. Mas por nosotros que por él, ya que incorporaremos al patrimonio de arte de nuestros museos, una verdadera tela de méritos sobresalientes e indiscutidos.

CONTRA EL SUSTO

La señora, que tiene muy malas pulgas, sorprende a su mucamo bebiéndose una botella de Oporto añejo.

—¿Qué hace usted? ¡Se está bebiendo una botella de Oporto, que vale veinte pesos?

—Perdone, señora; lo hago para que se me pase el susto.

—¿Qué ha ocurrido? ¿Han entrado ladrones en la casa?

—¡Quiá! Se trata de otra cosa más seria: acabo de romper el jarrón de la China y el espejo grande de la sala.



El carnaval en las calles heladas de Nueva York



LA CANALLA

Es extraño que se siga usando la palabra *canalla*, así no más, para designar a la hez del pueblo.

Hay quien se sirve de este vocablo para designar cualquier muchedumbre o procesión de gente *baja*, que, con o sin razón, se queje de algo o pida algo gritando, y hasta en silencio. No discuto el juicio.

Digo que cuando oigo decir: — la canalla — o frases como esta:— ustedes se unen a la canalla, — se sirven, explotan, son explotados por la canalla, — tengo el derecho de responder que no comprendo, y el



de preguntar a qué canalla se alude.

Hay en el pueblo bajo una cantidad de gente que no trabaja, que ostenta sus bribonadas, encenagada en el vicio, que roba si puede, que no cree en nada ni respeta nada, no tiene sentimientos de dignidad ni de amor a la Patria, quizá, más bien, es la gangrena y la deshonra de la Patria, y concluye casi siempre, y así lo merece, en la cárcel o en presidio. Hay otra porción de gente, en otra clase social, que no trabaja, o trabaja en perjuicio de otros, hace gala también de sus bribonadas, es viciosa, roba si puede (y puede con facilidad hacerlo en grande,) no cree ni respeta nada, no tiene sentimiento de dignidad ni de amor a la Patria, y merece acabar, pero no concluye casi nunca, en la cárcel o en el presidio. Y esta gente, por más que sea culta, rica, educada, es también incontestablemente canalla. No trato de buscar cual de las dos, específicamente, sea más canalla que la otra. Pero, lo repito, tengo derecho a preguntar cuando oigo esa palabra, a cual de las dos se hace alusión; y puesto que el equívoco es posible, me parece justo lamentar que falte un vocablo para designar aquella hez, por decirlo así, superior, a quien la palabra *canalla* no se suele referir. Es verdad que se podría decir "la alta canalla", pero eso no responde exactamente a la necesidad. Se debería crear otro vocablo, nuevo, con aquella misma desinencia.

Pedía un diputado francés una ley, que deportase en el mismo vapor a tierras extrañas, al hombre político corrompido y al anarquista homicida, "porque son los dos aspectos complementarios de un mismo orden social, ligados entre sí como la causa y el efecto". Yo no tengo pretensión tan atrevida. Me contento con pedir que la hez del pueblo y la hez de la alta burguesía lleven ambas el mismo sello en el diccionario. La falta de un término colectivo para significar la canalla bien vestida, me parece que dá a esta, con respecto al idioma nacional, una especie de preeminencia que es una injusticia.

—

Esta injusticia lingüística pertenece a un vasto orden de injusticias, en su mayor parte inconscientes, que se cometen de contínuo, no con la hez, sinó con el pueblo entero. Por ejemplo, se tiene para con él una especie de cortesía especial, de cualidad inferior, como el pan que come. ¿Hay razón alguna aceptable para que un señor no deba más que tocarse el sombrero con el dedo para contestar al saludo del obrero que se quita la gorra por completo? ¿Hay razón que justifique el *tuteo*, o la señal que usa el amo con el perro, y con la cual un jovencillo llama a un hombre de treinta años, a una hombre ya maduro, a un viejo, solamente porque los unos desean una cosa y los otros la disfrutan y la llevan? ¿Hay razón para pasar del *usted al vos*, volviendo la cabeza de derecha a izquierda, cuando a la derecha tenemos una levita y a la izquierda una chaqueta?

Reinan se dice, la libertad y la igualdad, y hay mucha gente que, creyendo y vanagloriándose de ser democrática, suele tomar un tono despectivo, sin advertirlo, cuando habla con personas de la clase inferior, — o bien se cree en el deber, si es bondadosa, de tratarles con un grosero aire fraternal, para demostrar que sabe descender hasta ellos. Muchos hay, que a la menor palabra áspera que diga un hombre del pueblo, amenazan todavía con darle de palos, como cuando eso era posible hacerlo, y se enfurecen como bestias por una injuria, aunque haya sido provocada por ellos, de un plebeyo, mientras se tragan pacientemente la misma injuria si se las dice un igual suyo. Y son innumerables los que por un tropezón o por cuatro palabras acaloradas que les conteste la gente del vulgo amenazan con la detención o con la cárcel, como si tuvieran la policía a su único servicio.

Id a las estaciones del ferro-carril, a las administraciones públicas, a los tribunales en todas partes donde personas "civilizadas" tienen algo que hacer, por razón de su oficio, con gente de todas clases, y en todas partes, casi siempre encontraréis en ellos, al preguntar, al responder, en las actitudes, los acentos, las caras, las maneras notablemente diferentes, según que traten con personas de su misma clase o de la clase inferior: o una vanidad que revela desprecio, o una forma de benignidad que tiene aire de compasión.

—

Muchas de estas cosas las vé y las siente el pueblo con toda claridad, otras las entrevé confusamente, o las sospecha. De ahí resulta en gran parte la brutalidad, la insolencia, la ostentación de villanía que se le censura.

De nuestros juicios orgullosos e injustos, de nuestro lenguaje despreciativo o compasivo, él se venga con juicios atroces y con lenguaje injurioso para nuestra clase, tratando la mayor parte de las veces de prevenirnos. Odia a la justicia y a la autoridad en cuyo nombre, aún en nuestras contiendas privadas, le amenazamos demasiado frecuentemente con aire indudable de tenerlas de nuestra parte. Se burla, por amor propio ofendido, y afecta despreciar la cultura, de la cual se le inculpa, injustamente, estar excluído. Exagera la ordinariez en las maneras por escarnecer los refinamientos de educación, que vé que utilizamos como barrera para separarnos de él. Detesta e insulta el lujo porque comprende que no lo amamos tanto por sentimiento y culto de lo bello, cuanto porque sirve para mostrarle nuestra superioridad. No nos agradece las cortesias y las rechaza, porque siente que no se las otorgamos con aquella expontaneidad y en aquella medida en que las usamos con los que llamamos nuestros iguales. Experimenta una amarga complacencia en codearse con nosotros en los sitios públicos, mezclándose con ademanes y conversaciones de una familiaridad impertinente, porque comprende que su contacto nos ofende y nos molesta. No ama, en fín, más bien detesta, él también, el trabajo manual que vé honrado por nosotros con palabras, pero despreciado en la práctica con mil indicios patentes.

Y los justos y bondadosos de nuestra clase no forman número bastante para indemnizarle de los procedimientos de la gran mayoría por la cual, a propósito o nó, se vé continuamente pinchado, herido, separado como un estorbo, una infección, una especie de estiércol social, — necesario sin duda, para que florezca la señoría, pero del cual se podría muy bien prescindir.

E. de Amicis.



La sociedad "KU - KLUX - KLAN" en los Estados Unidos. El juramento de la bandera

Notas de interés

COMO SE CONSIGUE TENER UN ESTOMAGO LIMPIO

Para evitar las molestias comunes del estómago, aconsejan los médicos alemanes, no tomar purgantes, magnesia, ni el bicarbonato común, tan desagradable y cuyo efecto es solo pasajero. Es necesario, dicen ellos, "limpiar el estómago", destruyendo los ácidos con una cucharadita de bicarbonato comp. esterizado, en un poco de agua, remedio sano y de grandes resultados cuando se siente pesadez después de las comidas, ardores, malas digestiones y si hay que corregir la sequedad del vientre.

En nuestro país se está usando el bicarbonato esterizado con éxito creciente, pero deberá exigirse siempre el esterizado que es el único legítimo y autorizado para la venta.

Cierto soldado, que en una carga de caballería estaba ya al alcance de un enemigo y a punto de darle muerte, oyó tocar retirada, y parando su caballo, dejó libre y sano al que huía, y se volvió.

—Estando ya tan cerca, ¿porqué no le mataste? le preguntó su camarada.

—Porque en la milicia, es antes obedecer al general que matar a un enemigo.

eyes que crearon el monumento a Artigas

Transcribimos a continuación la ley de 1883 dictada durante el Gobierno de Santos disponiendo la erección del Monumento a Artigas en la Plaza Independencia, así como la ley de 1907, dictada durante el Gobierno de Williman abriendo el concurso de proyectos para la realización de dicho Monumento.

El Senado y Cámara de Representante de la República etc. etc.

DECRETAN:

Artículo 1.°. — En el Presupuesto : 1884, se incluirá bajo el rubro ie corresponde la suma de 80.000 :sos para costear la erección de un onumento con la estatua ecuestre, 1 bronce, a la memoria del Genel Artigas.

Artículo 2.°. — El pedestal será : granito de las Piedras, y en su indamento se emplearán piedras iviadas al efecto por todos los Dertamentos de la República.

Artículo 3.°. — Solamente se grarrá en dicho pedestal, esta inscripón: *"Artigas"*.

Artículo 4.°. — La estatua se erirá en el centro de la plaza Indeendencia, de la Capital de la Reública.

Artículo 5.°. — Para la ejecución : la obra se llamará a concurso rtístico, dentro y fuera del país, y Poder Ejecutivo nombrará un juido de condiciones idóneas, quien brirá juicio sobre los bocetos o lanos que se presenten al concurso, icargándose además de todo lo que orresponde al cumplimiento de esta y.

Artículo 6.°. — Vótense para el rimero y segundo boceto o plano ue alcance la mayor aprobación del irado dos medallas conmemoratias, una de oro y otra de plata. as, una de oro y otra de plata (1).

Artículo 7.°. — Comuníquese, etc. Sala de Sesiones de la Honorable ámara de Representantes, en Monvideo a 2 de Julio de 1883.

Bustamante — José Luis Merssaglia, Secretario Redactor.

Ministerio de Guerra y Marina.

Montevideo, Julio 5 de 1883.
Cumplase, etc.

SANTOS
MÁXIMO TAJES

COMISIÓN DE MONUMENTO

Ministerio de Guerra y Marina.

Montevideo, Octubre 10 de 1883.

Con el objeto de dar cumplimiento a la ley sancionada por las H. H. C. de fecha 2 de Julio del corriente año, mandando erigir un monumento a la memoria del ilustre Guerrero, General Don José G. Artigas, fundador de la Nacionalidad Uruguaya;

El Presidente de la República decreta:

Artículo 1.°. — Nómbrase una Comisión encargada de llevar a la práctica la disposición de la referencia compuesta de los siguientes señores; General don Manuel Pagola, doctor don Alberto Nin, don Honorio Fajardo, don Francisco Fernández, don Alberto Capurro, don Isidoro De María, doctor don Carlos Gómez Palacios, Teniente Coronel don Pedro de León y don Carlos Honoré.

Artículo 2.°. — La Comisión nombrada llamará a concurso a los artistos tanto de la República como del extranjero, abriendo juicio acerca de los bocetos o planos que se presentan y que pasarán al Gobierno para la aceptación definitiva de aquél que exprese de una manera más acabada el pensamiento a que se trata de dar forma.

Artículo 3.°. — Comuníquese, etc.

SANTOS
MÁXIMO TAJES

LEY Y DECRETO

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Montevideo, mayo 10 de 1907.

Considerando:

1.° Que honrar a los héroes sirve, a un tiempo, de premio, de estímulo y de ejemplo;

2.° Que es un anhelo del alma nacional el pensamiento de levantar una estatua al General Artigas libertador y mártir, héroe por abnegación, por el denuedo y por el infortunio;

3.° Que no es posible retardar por más tiempo el advenimiento del día en que, según dijera el doctor Carlos María Ramírez, los niños, el ejército y el pueblo se inclinarán ante la estatua del gran infortunado cuya póstuma glorificación ha de ser perdurable estímulo de las abnegaciones patrióticas que solo reciben de sus contemporáneos la ingratitud, el insulto y el martirio;

4.° Lo dispuesto en la Ley de 5 de Julio de 1883, y en el inciso E del artículo 1.° de la Ley de 23 de Marzo de 1906.

El Presidente de la República, decreta:

Artículo 1.°. — Eríjase en la Plaza de la Independencia un monumento a la inmortal memoria del General José Artigas, precursor de la nacionalidad oriental, prócer insigne de la emancipación americana;

Artículo 2.° — Llámase a concurso para la presentación de bocetos, al que, podrán concurrir los escultores uruguayos y extranjeros que lo deseen instituyéndose dos premios en dinero, el primero de dos mil pesos, y el segundo de mil. Con el propósito de asegurar la concurrencia de escultores de fama mundial, se pedirán bocetos a cuatro grandes artistas abonándoseles por cada uno de ellos, embalado en el taller, la suma de mil doscientos pesos.

Artículo 3.°. — Cuando todos los bocetos se encuentren en Montevideo, se nombrará un Jurado compuesto de personas competentes de determinar cual deberá aceptarse;

Artículo 4.°. — Desígnase al Dr. Juan Zorrilla de S. Martín para que de acuerdo con las instrucciones del Gobierno, prepare una mmoria sobre la personalidad del General Artigas y los datos documentarios y gráficos que puedan necesitar los artistas;

Artículo 5.°. — Solicítese por el ministerio de Relaciones Exteriores el concurso de los escultores formúlense las bases correspondientes, hágase saber a quienes corresponda y publíquese.

WILLIMAN
ALVARO GUILLOT
JACOBO VARELA ACEVEDO

BUENA DENTADURA



¿Dicen que las artistas son livianas?... Fíjese como su peso ha torcido el caño de hierro que sostiene con los dientes un joven atleta griego

LA RISA

Yo creo que la risa expresa el estado de salud, la satisfacción del espíritu, la sensibilidad del alma y la bondad del corazón.

El que ríe, revela siempre un temperamento emocionado por la alegría que es una de las exteriorizaciones del cerebro.

La risa, es una mueca divina llena de misteriosa belleza que se siente, pero que no se explica.

Un rato de franca risa, es semejante a la armoniosa carcajada de Euterpe, producida al deslizarse en ondas sonoras...

¿No es mejor reir que llorar lágrimas, las cuales simbolizan el invierno y el ocaso de la vida?

¿Queréis algo más halagador para un hombre que la apasionada risa de la esposa querida, ante la vuelta del esposo al seno de los suyos, después de cumplir con sus fatigosas tareas cotidianas o de regreso de un viaje?

¿Acaso no es hermosa e incomparable la inocente risa del niño, provocada por la presencia de sus amados papasitos o de un muñeco o de un paquete de caramelos?

Entre amigos, la risa, ¿no es un cambio de mutuas emociones?

Y entre el docente y el alumno y viceversa, ¿no es el lazo de comunidad espiritual que deben mantener incolumes?

La risa en muchos casos ¿no es disculpa, tolerancia, afecto, indulgencia, amistad, esperanza?

Una cara sin sonrisa es como un cuadro al óleo sin expresión.

Por eso, distinguidos lectores, río con descripción y amplitud en mi hogar con mis alumnas y en sociedad, sin distinción de ninguna especie, y porque la risa restringida, estudiada y seleccionada, es propia del hipócrita, del traidor, del egoista, del falso, del inculto y del simulador.

Como no pertenezco a este repugnante escalafón río, río y río.

M. D. Henriquez de Bustos.

Una lista de doce bellezas

En las revistas americanas de gran circulación es frecuente hallar, al pie de unos hermosos dibujos, la firma de la señorita Nelsa Mac Mien, que es una dibujante de los de más reputación en Estados Unidos. Esta mujer artista ha publicado una lista de las doce mujeres más bellas de su país, cuyos nombres son así:

Miss Alice Joyce, Mrs Lydig Hoyt, Miss Christine Normand, lady Ribblesdale, Miss Vinifried Lenihan, Miss Michael Strange, Mary Pickford, Ethel Barrymore, Dolores, Mrs Angier B. Duke, Irene Castle y Hebé Huban.

Lo curioso de esa lista es que en ella están representados todos los medios sociales de la Unión: la alta sociedad, el teatro, el cine y la danza.

Una màquina de vapor centenaria

Más de un siglo hace que presta servicio diario, achicando agua en las minas de Shipley (Inglaterra), una misma máquina de vapor. Esta máquina es tan antigua, que no hay quien sepa su edad èxacta ni el nombre de su constructor. No ha sido reparada desde hace veintitrés años, y hasta hace muy poco trabajaba día y noche, a una velocidad de ocho a nueve vueltas por minuto. Ahora sólo trabaja de día. Desarrolla 25 caballos de fuerza y acciona dos bombas que elevan 200.000 litros de agua por hora a una altrua de 58 metros.

CASOS CURIOSOS DE MEMORIA

Como caso extraordinario de memoria se cita el de los pintores Horacio Vernet y Gustavo Doré, los cuales hacían un retrato de memoria; se cita también a varios jugadores de ajedrez, que podían jugar mentalmente una o varias partidas; los pequeños calculadores prodigios, como Zérah Collburn, que veía sus cálculos delante de los ojos; el del sujeto Lewes, quien, después de haber recorrido una calle de media milla de largo podía enumerar todas las tiendas en su posición relativa, Mozart, quien escribió el *Miserere* de la Capilla Sixtina después de haberle oído dos veces.

Teatros

EN EL 18 DE JULIO

Dentro de breves días se anuncia en el 18 de Julio, el debut de una Compañía española de zarzuelas y revistas, bajo la dirección del primer actor Daniel Garrido. Los juicios de que viene precedida esta



ANITA MANSO
Tiple cómica

compañía hacen prever una brillante temporada teatral. Figura en su elenco artístico, además del director y como primer actor también, Juan Baraja, primera tiple cantante Gabina de la Muela, primeras ti-



GABINA DE LA MUELA
Primera tiple cantante

ples cómicas Emilia Rico y Anita Manso y tiple cantante Lola Segura. En su repertorio teatral ofrese algunos extrenos, entre los cuales, las que a continuación nos enunciamos.

El Mantón Rojo, La Maldición Gitana; El Amor Fácil, Los Miserables, El Tesoro de la Bruja, La Hermana Piedad, Artista en Crímenes, Las Noche de las Flores, Los Vividores, Alma Negra, Corpus Christi, Fotografía Feminista, Sor Angélica, Las Alegres Colegialas Sacro Monte, El Pago de los Lobos, Canto de Apache, La Tierra Llana, La Niña de las Planchas,



DANIEL GARRIDO
Primer actor y director

La Aldeanita, El Capricho de una Reina, El Otelo del Barrio, Camino del Destierro, El Beso de la Zahorí, Los Dragones de París, Alma



VICENTE ROMERO
Barítono

Gitana, La Alsaciana, El Terror de las Mujeres, El Abanico de la Pompadour, La Reina Gitana, Pancho Birondo, La Garduña, Las Tres cosas de Juanita, El Vals del Amor.

Los grandes escritores

Si es cierto que estamos ya muy lejos de aquellas costumbres que imponían el que los literatos, cuando no se morían de hambre, se limitaran a un

....almuerzo muy sencillo: —
Dos higos y un panecillo,

— pues se recuerda que Rostand, por ejemplo, recibió setecientos mil francos al entregar un manuscrito, y muchos escritores modernos, como Blasco Ibañez, cobran cuatrocientos mil pesos por los suyos, — es cierto también que los principios de casi todos ellos fueron muy duros. He aquí un ejemplo al caso.

La existencia de H. S. Wells, el autor de "Los primeros hombres en la luna", y de tantos otros libros notabilísimos, tiene del cuento infantil y de la epopeya, de la novela y de la parábola.

Fué, de chicuelo, mozo de una sastrería, omo Dickens lo había sido de un limpiabotas. Para pagar sus estudios de bachiller ahorró la mayor parte de su mezquino sueldo semanal. Cayó enfermo, tuberculoso. Sidney Web, el socialista, le dió hospitalidad en su casa, lo curó, lo cuidó un año entero. Y durante la convalecencia, mientras a través de los cristales veía llenarse de brotes nuevos los árboles de la glorieta vecina, escribió sus *Anticipaciones.* Este libro fué un aldabonazo gigantesco dado en la puerta de la celebridad, que se abrió de par en par ante él. De la casa donde había entrado enfermo y pobre salió en el coche que su editor le ofreció como presente. Luego siguieron los estudios sociales, visiones a las que el amor a los humildes y la clarividencia profética daban una fuerza magna, las colaboraciones pagadas a precios fabulosos, las novelas animadas de un encanto extraño y nuevo, que han hecho soñar a los hombres en todos los rincones de la tierra... Pero Wells, en su palacio, es también el pensador de otro tiempo, abstraído, silencioso, desdeñoso de sus propias obras. Y de toda su labor, lo único que le enorgullece, la única gloria que no quisiera perder, es la de haber escrito un libro de juegos infantiles, inventados por él, y realmente practicados por los niños. Los niños —suele decir sonriente—son los únicos que después de conocer mis ideas han mostrado que había algo aprovechable y realizable en ellas...



Leyendo cierto abogado un libro de secretos naturales en que se decía que la barba ancha en el hombre, era señal de ser necio el que la tiene, tomó una vela en la mano, para mirarse al espejo, porque era de noche, y tanto se quiso acercar, que se quemó por descuido casi la mitad de la suya; viendo esto tomó la pluma y escribió al margen del mismo libro: "Es probado"

ENTRE ARTISTAS



—Las mujeres son más hermosas que los hombres.

—¡Naturalmente!

—Naturalmente, algunas... Artifiialmente, todas.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

LA DECLARACIÓN

En el Hotel del Prado. Mujeres, flores y músicas. Un cuadro de elegancia y de arte. Es una tarde hermosa de primavera, en que la vida — envuelta en sedas y en colores — canta la gloria del triunfo en los labios frescos y rientes de la juventud. La visión del amor palpita en el mundano espectáculo, como el latido de un gran corazón emocionado.

———

Mientras la música llena el ambiente de voluptuosidad y las parejas danzan en giros acrobáticos, Blanca, en rueda de amigas íntimas habla de su festejante:

—¡Es tán tímido!... Si lo vieran... Todas las noches pasa por mi balcón. Pero no se decide.

—¿Dónde se conocieron?

—A decir verdad, no recuerdo. En la calle, tal vez. Acaso en el teatro. Quizá en la playa. No sé. Unas amigas me hablaron de él. Me contaron la novela de su vida, la elevación de su éspiritu, la claridad de su inteligencia. Desde entonces empezó a interesarme.

—¿Y te enamoraste?

—Al principio hubo miradas, sonrisas... ¡Tiene unos ojos tan expresivos! Después me seguía a todas partes. Era mi sombra. Cierta vez leí unos versos suyos. ¡Muy bonitos versos! Otro día ví en el diario su nombre con expresivos elogios... Y así se inició el romántico proceso de nuestros amoríos... a la distancia.

—¿Nunca te lo presentaron?

—No tuve esa suerte. Y no por falta de oportunidades. Es que él parecía empeñado en no acercarse. Te prevengo que es muy severo para juzgar los formulismos sociales. Pero es muy educado, muy correcto, muy fino.

—Si no lo has tratado, ¿cómo sabes?

—¡Oh! Lo he observado a la distancia. Muchas veces, en el teatro, se permitía reconvenirme con la mirada cuando yo reía algo fuerte.

—En resumen: estás enamorada.

—Te diré. No podría afirmarlo. Su timidez, su indecisión, me fastidian. ¿Tendrá novia, acaso?

—Eso es lo que te inquieta.

—Hace un año que espero. Ya ves que en ese término habré pensado muchas cosas... ¡Oh! Yo sé lo que lo detiene... Distancias sociales, sin duda. Es de familia humilde... El ha podido abrirse camino y ocupar una posición, gracias a su inteligencia y a su trabajo. Alterna con personas bien, con gentes de estimación. Yo sé que en sus relaciones se le cita como ejemplo de hijo y de hombre.

—Entonces.... tendrá novia. De otra manera no se explica.

—Quien sabe. Puede que sea orgulloso, engreído...

—Eso es peligroso. La vanidad suele ser mala consejera.

—¡Oh! Vds. no saben lo que es esperar una declaración de amor... De noche, en esas noches largas cuando el sueño no llega, muchas veces me ha parecido oír su voz. No se rían Vds. Quizá haya un poco de romanticismo en mis palabras. Tú, Juanita, me has hecho confidencias semejantes... He imaginado una declaración de amor, suave, tímida, delicada... Y yo muy seria, ja, ja, ja, ja... Haciéndome la interesante, reprimiendo en mi fuero íntimo los deseos de contestarle: "al fin, hombre, al fin".

—¿No has probado en darle celos?

—No quiero comprometer mi seriedad. Sobre todo, cuando sé que él habla muy bien de mí. Las de López Rascaux le conocen. De vez en cuando las visita. Me cuentan maravillas de él. Le hacen recitar versos. Laurita, la menor, le acompaña en el piano. Oh! Miren quiénes vienen... Ellas... Las de López... Mírenlas... ¡Qué oportunas!... ¿Cómo les vá, queridas? Casualmente estábamos hablando de Vds. ¿Qué tal, qué tal? Siéntense, muchachas.

—Este sombrero me tiene impaciente. demasiado llamativo.

—La sección modas no interesa. Estamos en la sección noviazgo, ¿verdad Blanca?

—¡Milagro, tú!

—¿Hablaban de amores?

—Del festejante de Blanca.

—¡Ah! De...

—Cállate. Sé discreta.

—Bien. Seré una tumba. El nombre de tu Romeo quedará en secreto... Por unos instantes.

—¿Por qué?

—Nos ha prometido venir esta tarde.

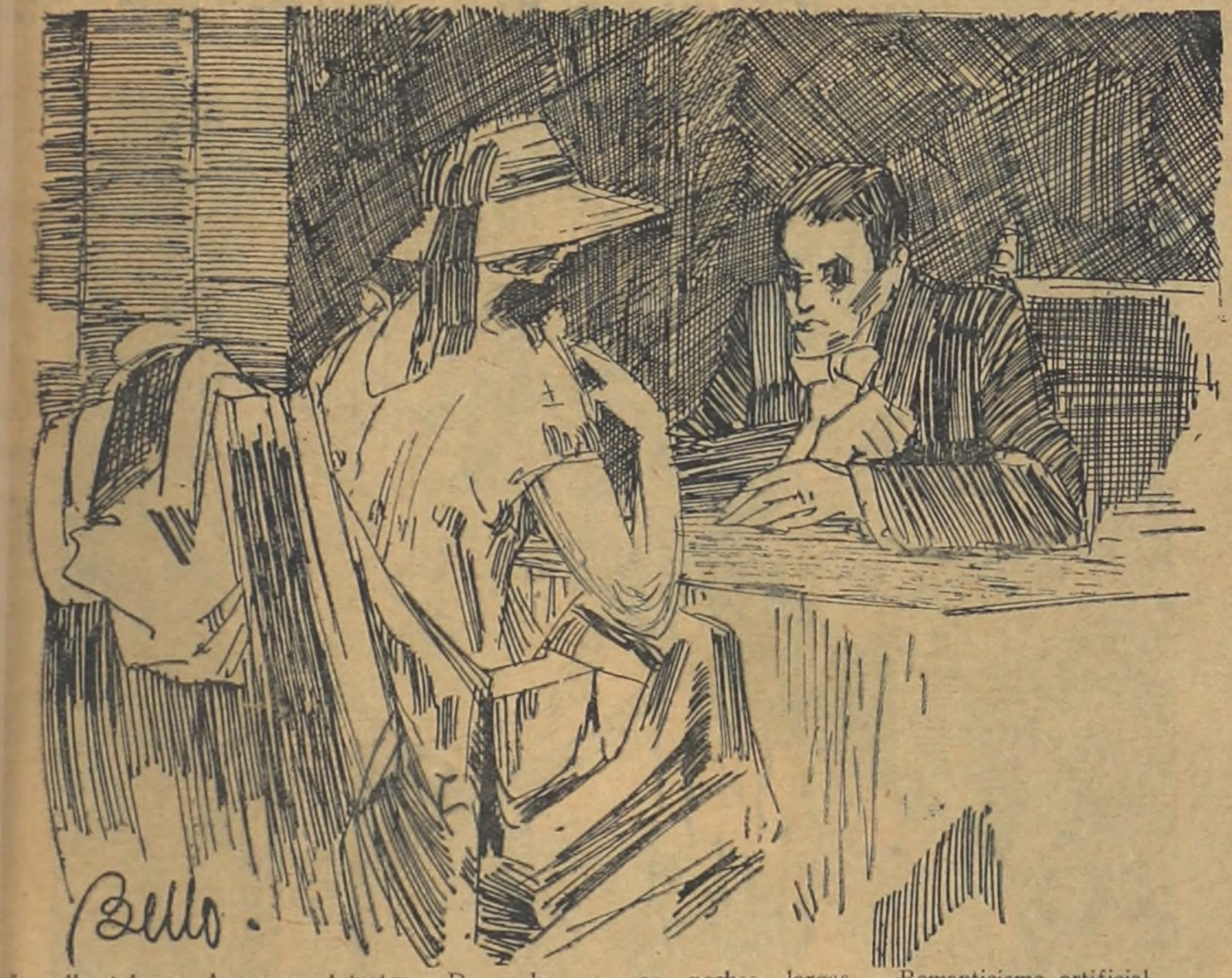
—¿Aquí?

—Aquí. Es un asíduo concurrente al Prado. Ya le conocerán de cerca.

—¿Nos lo presentarás?

—La pregunta! Verás qué conversación chispeante, qué amables galanterías. Tiene una gracia especial para chistes y para la frase intencionada... ¡Y su carácter! Nunca le he visto triste.

—Sin embargo, cuando me mira, parece que en el fondo de sus ojos hubiera una pena oculta.



—Romanticismo artificial.

—No, no te burles. Tiene cara de sufrimiento.

—Mejor sería que no trasnochara tanto.

—¿No dices que trabaja con exceso?

—El dice. Quisiera verlo. ¡Cosas suyas! ¡De puro comediante! Querrá divertirse contigo y buscar tema para una nueva obra.

———

Momentos después aparece el joven. Pálido, un tanto nervioso, observa unos segundos la sala. Distingue el alegre grupo de primaverales bellezas y avanza decidido. Saluda cortésmente, correctamente, sin afectación.

El diálogo, amable y travieso, se inicia enseguida. Todas las mujeres le miran, como si pretendieran adivinar en sus ojos, el motivo de tantos comentarios.

El joven sonríe. Se siente superior. Animado de una íntima confianza, acude a la galantería fresca, al giro ingenioso, a la gracia delicada y sutil.

———

Blanca y el joven quedan solos. Las amigas, desde una mesa próxima, observan el cuadro, con miradas curiosas. Entre bromas y risas, comentan la inminencia de la declaración.

—Pues, señorita... Tenía verdadero interés en conocer a Vd.

—Muchas gracias.

—Yo debo agradecer a Vd. Ha sido Vd. muy amable conmigo.

—Si Vd. no se explica.

—Debo agradecer sus miradas, ¡todas sus miradas! Prométame Vd. que cada vez que nos encontremos, Vd. seguirá mirándome, y seré el más feliz de los hombres! Pero no hablaremos más, nunca más... Permítame Vd. que me retire.

—Caballero, no me parece correcta su insinuación. ¿Pretende Vd. burlarse?

—No, señorita. Seré prudente. Nunca le hablaré. Mi novia llegaría a saberlo y tal vez...

—¿Su novia? ¿Qué pretende Vd.?

—Algún día lo sabrá.

—Muy bien. Hasta que lo sepa, haré de cuenta que no le conozco. No le miraré. Una simple presentación no da derecho a...

—Perdóneme, señorita. No se ofenda. Yo le ruego que siga mirándome. Míreme Vd., que sus ojos y su cara son los ojos y la cara de mi madre muerta. En Vd. veo a mi madre. Por eso la miro a Vd. y por eso voy a donde va Vd... Y por eso me alegra el alma que haya en sus ojos la dulzura de aquellos ojos que se han cerrado para siempre...

E. A. S.

Lema: Luz de sol.



LA FILOSOFIA DE EPICURO

Se supone que este filósofo griego nació en Samos. Era discípulo, en Atenas, de Genócratas. Enseñaba que es el placer el fin supremo del hombre, y que deben tender todos nuestros esfuerzos a conseguirlo; pero, lejos de ponerlo en los goces materiales de los sentidos, lo colocaba. Epicuro en el cultivo del espritu y la práctica de la virtud. A causa de la falsa interpretación que se suele dar a su doctrina, se ha tomado por un libertino aquel filósofo de ejemplar continencia. De todos modos la palabra epicûreo ha quedado en la lengua como sinónimo de voluptuoso, y cuando se quiere hablar de un hombre que se entrega a los placeres de la mesa o de los sentidos, se dice: es un epicûreo, un discípulo de Epicuro. Decía Horacio: *Epicuri de grege porcum*, cerdo de la piara de Epicuro. La doctrina epicûrea forma la base del *De natura rerum, de Lucrecio.*

—

Enviudó un caballero casado muchos años hacia con una señora de terrible condición. Dábanle el pésame sus amigos, y él les respondió con resignación:

—Solo he tenido en tan dilatado tiempo de matrimonio un día bueno, y es el que la enterré.

BAÑOS DE LECHE

Una conocida actriz cinematográfica, ha confesado que mantiene su admirada belleza, tomando baños de leche de almedras.

Como éste es un lujo que no todas las mujeres pueden permitirse, queremos recomendarles un método natural, muy en boga, para la conservación y realce de la belleza; "Verter una cucharadita de amydalosa en polvo en media palangana de agua y con la horchata, que se hace instantaneamente lavarse a diario para conseguir un cutis suave, blanco y perfumado. El producto amydalosa se vende en toda farmacia y perfumería.

La bancarrota DEL DIABLO

—¡Ah! eres tú—dijo Dios al diablo, que no lo había visto desde hacía toda una eternidad.—Es necesario que tengas algo muy extraordinario que consultarme cuando te has decidido a venir a verme.

—Extraordinario... lo ha calificado bien, Señor—respondió el diablo.—Sólo así me he permitido incomodarlo en sus augustas ocupaciones...

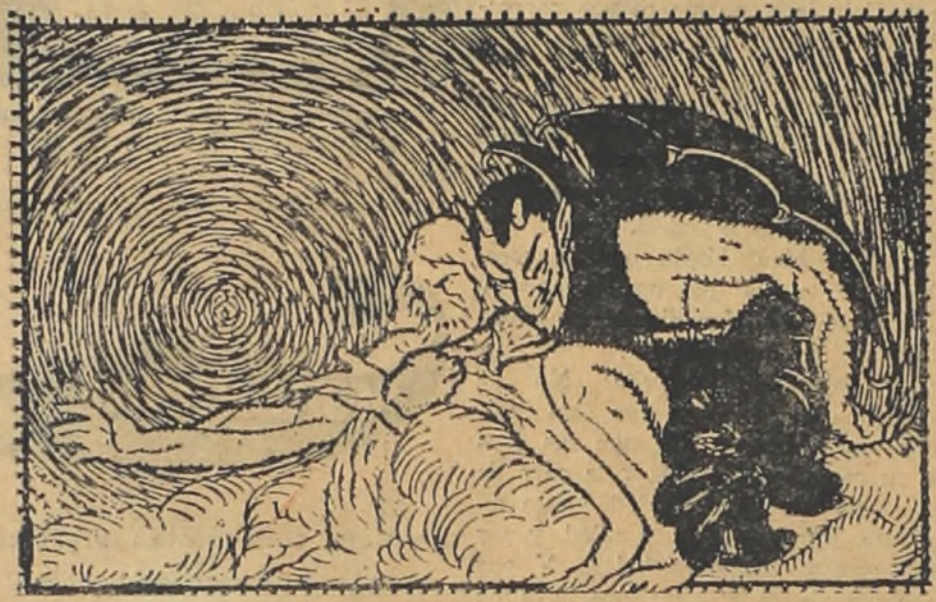
—Habla entonces y expón la causa que te trae...

—¿Usted no se disgustará, Señor?

—Mi clemencia es infinita.

—Pues bien, Señor; me voy a permitir dudar de lo bien que habéis hecho este mundo...

—He aquí una duda que ha asaltado a muchos, desde el primer día de la creación... y tú sabes algo de eso desde que lograste persuadir a Eva que las cosas podían haberse hecho de otra manera...



—En ese entonces, el orden natural era sólo una apariencia... El edificio que usted había construído parecía de una solidez a toda prueba y de un perfecto equilibrio... De un lado usted, que atraía las almas por la carnada de las felicidades futuras... Del otro yo, que me ingeniaba para sustraéroslas por la tentación de las felicidades inmediatas... Había una emulación loable y fecunda...

—¿Es que ella no subsiste aún?—preguntó Dios.

—¡Desgraciadamente no, Señor!... y esta es la causa que me trae hasta usted para exponerle mis quejas... El equilibrio se destruye... Mis negocios van de mal en peor... Estoy al borde de la bancarrota...

—¡Qué me cuentas! — exclamó Dios.—Yo no creo, sin embargo, en que el reino de la virtud se extiende sobre la tierra y que te sientas al fin amenazado de no tener más trabajo. Lo contrario me parece más cierto...

—Es la verdad. Señor, y esto precisamente lo que causa mi ruina.

—No te entiendo—dijo Dios.—Explícate.

—Me explico, Señor. Mis negocios van de mal en peor porque ellos van demasiado bien...

—He aquí una situación de la que no me quejaría, si fuera la mía...

—Usted comprenderá mejor, Señor... Lo que usted ofrece a los mortales es inagotable, porque es inmaterial... No sucede lo mismo con lo que yo ofrezco, que son ventajas materiales... Es pagándolas con bienes materiales como yo adquiero esas almas. Y es así que no he visto nunca como hay una tal cantidad de almas en venta... Las hay en demasía... Y es de suponer que los últimos frenos que retenían las pasiones funcionan mal, se han roto... Estoy anonadado por la cantidad, estoy apesadumbrado por tanta clientela.

—¿No lo querías así?... ¿Por qué te quejas hoy?...

—De esto, Señor: Las leyes del pedido y de la oferta no se cumplen, o si se cumplen lo son en mi disfavor... ¡Oh! en los comienzos de la vida pude resistir! Compré cuanto pude... De todo: fortuna, honores, mujeres... Hoy, Señor no tengo ya que dar... Mi cofre está vacío... No me queda un centavo, no tengo ningún puesto, ninguna mujer que distribuir... He dado satisfacción a seres demasiado exigentes... Y si mañana el Doctor Fausto me llamara, me vería en la obligación de comunicarle que Margarita ha muerto ya tres hijos y que es inútil rejuvenecerlo cuando todos los jóvenes son viejos... He aquí, tal como os la pinto, mi situación... De un lado un stock de almas que excede a tal punto mi previsión, que no sé ya donde colocarlas. Del otro lado, otras almas, más almas aún en muchedumbre, una cola interminable de almas que insisten en venderse... He agotado mis recursos, estoy a seco... Abarrotamiento de mercaderías, falta absoluta de especies líquidas... Es la bancarrota...

—¿Qué quieres que haga?—preguntó Dios.

—¡Vaya vuestra gran pregunta! —rezongó el diablo.—Con ello, usted cree haber dicho todo... Yo quisiera que usted me ayudara un poco.

—¿Y cómo lo haría?...

—¿No podía usted adelantar la fecha del juicio final?

—¡Vaya una ocurrencia!... Vienes a hacerme la proposición en el momento en que la situación es más desfavorable para mí...

—¿Quién tiene la culpa, Señor?

—¿Quiéres decir que es mi responsabilidad la que está en juicio?

—Me permito, Señor, con todo el respeto que os debo...

—Me gustaría conocer las razones a este propósito.

—Pues bien, Señor; osaría decir que, en nuestro eterno antagonismo usted no lleva las cosas al extremo que debiera... Usted conseguiría muchas más almas... y en consecuencia me sacaría de encima otras tantas, si usted se preocupara más.. Entre nosotros, y ahora que no nos oyen, usted no hace buena publicidad. ¿Qué es lo que proponéis a los mortales? La renunciación, la abstinencia, las disciplinas... Si usted se imagina que es un excitante al lado de los artículos que yo les doy... La lucha no es pareja, Señor, entre nosotros...

—Es así como yo he querido que fuera.

—Y ya ve el resultado... Si tuviera suficiente audacia me atrevería a darle un consejo...

—Dámelo, no más...

—Le recomendaría que hiciera más fácil la entrada al cielo, más amable... más atrayente... Ganaríamos los dos...

Desengáñate—dijo Dios—tú hablas como cualquiera que no esté acostumbrado a mirar el fondo de las cosas. ¿Facilitar la entrada al cielo?... ¿Dónde iríamos?... Respóndeme con franqueza. ¿No hay entre las almas que pueblan tu dominio algunas que no han hecho lo bastante para merecer la hoguera eternamente?

—Las hay, Señor, y muchas... Y reflexionó que después de lo que les he ofrecido y lo que ellas me han dado, son ellas las que se han despojado...

—No lo ignoraba... Y quiero que sepas que entre las almas que yo acojo, muchas hay que no merecen el cielo. Ya ves entre el mal y el bien es preferible dejar las cosas como están.

—Entretanto, ya no me queda otro recurso que presentarme en quiebra.

—¡Oh!... Estoy seguro que encontrarás una combinación que te permitirá salir de apuros... ¿No eres el más pícaro entre los pícaros?...

—¡Ah!

—¿Qué?

—Tengo una idea.

—¿Cuál?

—No se cómo no he pensado antes... ¡Pero si es cierto!... Hay una cosa que nunca hasta hoy he ofrecido a los mortales... Voy a ofrecérselas... Y es...

—¿Qué es?

—¡Voy a ofrecerles el cielo!... A mí me harán caso... estoy seguro.

—¿El cielo?... ¿Tú quieres ofrecerles el cielo?... ¿Es lo único que has encontrado después de tantos siglos?... Mi pobre muchacho, veo que te estás poniendo viejo...

—Es posible, Señor... y es por eso por lo que quisiera hacerme ermitaño...

Adrien Vely.

DE TODO UN POCO

Hubo entre los antiguos un pintor llamado Pauson tan excesivamente pobre, que dió lugar al proverbio latino, Pousane mendicior más pobre que Pauson. Creo que el ponderar más su pobreza sería salirnos del asunto.

Digo, pues, que este buen Pauson le encargo un amigo que le pintase un caballo revolcándose en el suelo. Tomó su tabla y sus pinceles; principió su obra, la concluyó, la miró, cierto, había pintado un caballo pero galopando.

—Pauson, le dijo su amigo, precisamente te he dicho todo lo contrario, quería el caballo echado y lo has pintado corriendo.

—Pues más he hecho de lo que me pedías dijo Pauson, puesto que para darte gusto, lo he pintado de modo que está haciendo la dos cosas, revolcarse y correr.

—¡Pero hombre! ¿cómo puede ser eso?

—Mira, ¿no está ahora corriendo?

—Sí.

—Pues bien, coloca la tabla boca abajo, y verás que se está revolcando.

Pasando el músico Extratónico por la isla de Serifa le desagradó tanto por pequeña y por su mala situación, que le pareció imposible el que los hombres pudiesen vivir en ella. Con esta idea, preguntó a su huésped:

—¿Se usa la pena de destierro en este país?

—Sí, le respondió; se castigan con destierro los delitos de Estado.

¡Ah! y entonces, ¿porqué no cometes uno de esos delitos para salir de este maldito agujero?

La representación exterior a la ceremonia de la inauguración del monumento de Artigas y la trasmisión del mando presidencial.


Ecuador


ARGENTINA


Perú


Bolivia


Brasil


Francia


Italia


Guatemala


Portugal


Inglaterra


Bélgica


Chile


N. América


Colombia


Suecia

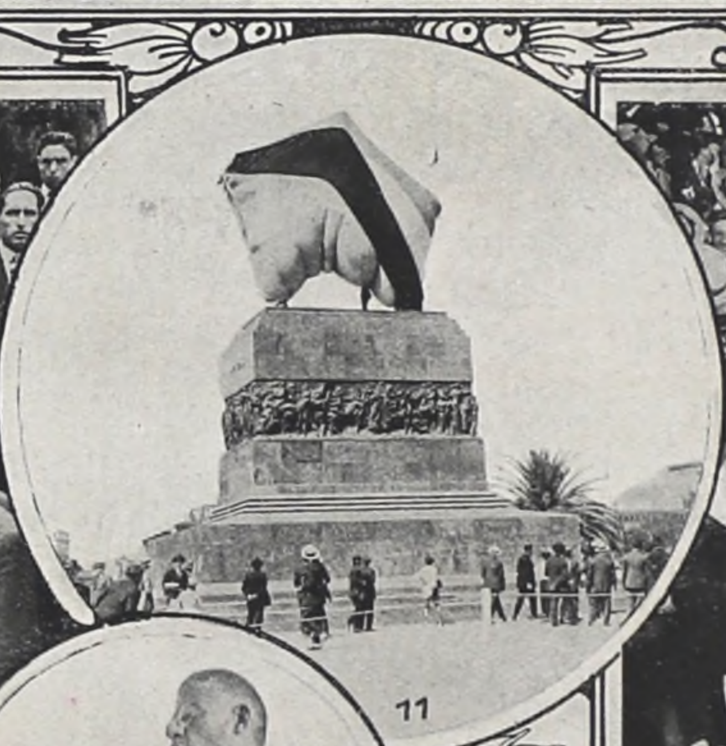

Paraguay


España

La mayoria de los países que mantienen relaciones cordiales con el nuestro, se hicieron representar, con las brillantes embajadas, que reproduce nuestro grabado en la magnífica ceremonia de la inauguración del monumento a la memoria de Artigas en la Plaza Independencia y en el acto de la trasmisión del mando presidencial















1 — Imponente aspecto que ofrecía la Plaza Independencia, momentos después de descubrirse el monumento erigido a la memoria de Artigas. 2 — El Ministro de Instrucc
gran manifestación organizada por la Asociación Patriótica del Uruguay. 4 — El doctor Brum, leyendo su discurso. 5 — El monumento al Precursor, cubierto por la ban
San Martín, pronunciando su discurso. 8 — Los legionarios garibaldinos rindiendo honores al pie del monumento. 9 — Delegación patriótica argentina que asistió a la ceremo
general Dellepiani, delegado oficial argentino, leyendo su discurso. 13 — La gran bandera de la Asociación de Estudiantes Católicos que figuró en la manifestación patri
16 — El doctor Brum en momentos de tirar de los cordones para descubrir el monumento. 17 — La marinería del crucero brasileño "Barrozo", durante el desfile mili
"Buenos Aires" que tomó

Inauguración del monumento a Artigas

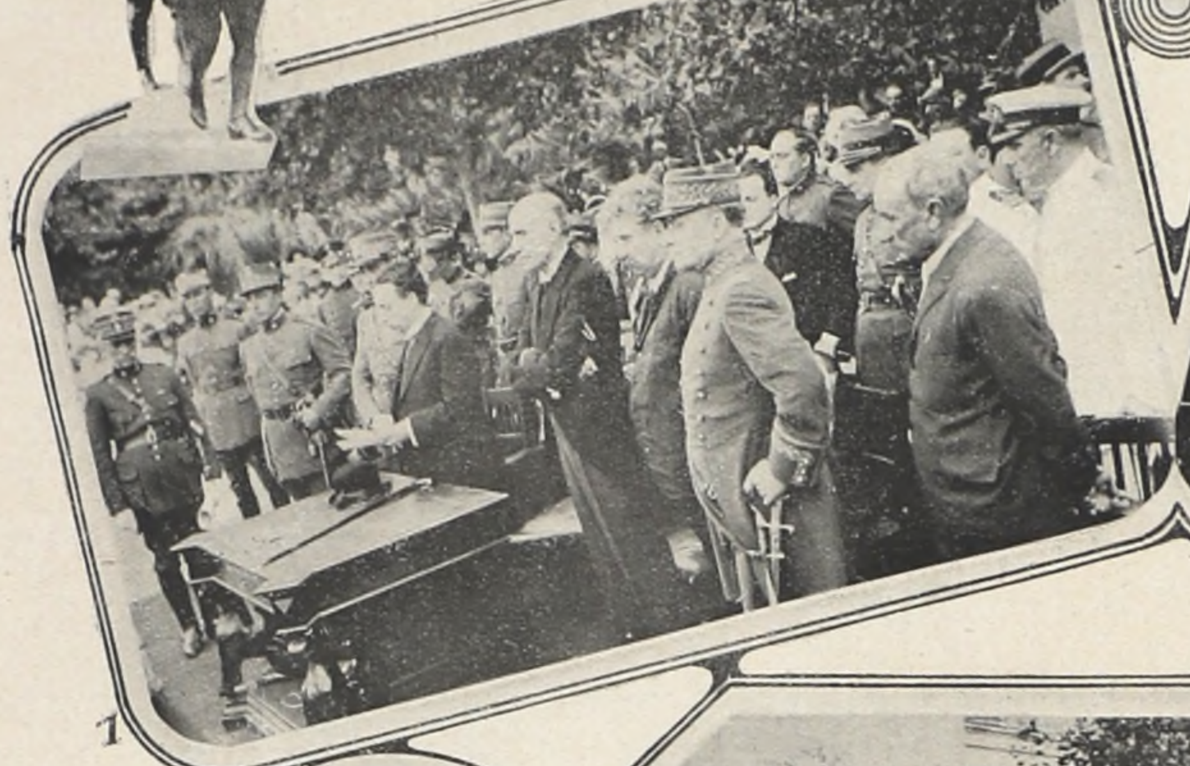


ıdoctor Pablo Blanco Acevedo, pronunciando su discurso. 3 — Aspecto que ofrecía la Avenida 18 de Julio en momentos de desembocar en la Plaza Independencia la ıa y artiguista. 6 — En la Rotonda del Cementerio Central. Depositando una placa en la urna que guarda los restos de Artigas. 7 — El doctor Juan Zorrilla de ıauguración del monumento. 10 — Doctor Juan A. Golfarini, leyendo su discurso. 11 — Otro aspecto del monumento a Artigas, antes de ser descubierto. 12 — El ıaca ofrendada por el pueblo argentino al creador de la nacionalidad uruguaya. 15 — El coronel Erasmo Muñoz de Lima, delegado del Brasil, leyendo su discurso.
ıEscuela Militar formada al pié del monumento. 19 — La Escuela Naval formada al pié del monumento. 20 — La marinería de la nave de guerra argentina ısfile militar



Los últimos ascensos militares





1



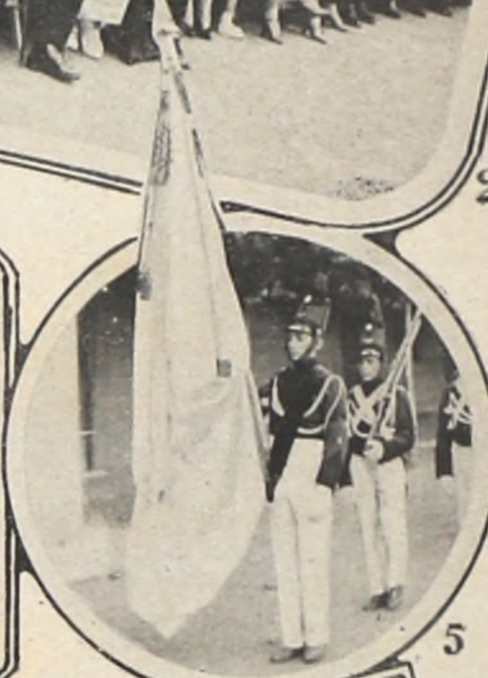
2



3



4



5





6



7



8





9



10

1 — El doctor Baltasar Brum pronunciando su discurso, en la Escuela Militar ante los militares a quienes se le otorgó un ascenso. 2 — Parte de la concurrencia que asistió a la Escuela Militar en la ceremonia de la entrega de la espada a 'os nuevos oficiales. 3 — El coronel López Vidaur, jefe del 4.º de Infantería pronunciando su discurso de agradecimiento por la bandera que fué donada a la unidad de su comando. 4 — Los cadetes de la Escuela Militar, desfilando ante el doctor Brum. 5 — El abanderado de la Escuela Militar. 6 — Los marinos recientemente ascendidos, rodeando al doctor Brum y al ex-Ministro de la Guerra Gral. Euquet. 7 — Bandera donada al batallón 4.º de infantería por una comisión de damas. 8 — El doctor Brum haciendo entrega, en la Escuela Militar, a los alumnos ascendidos de la misma, de la espada de oficiales. 9 — Los nuevos militares ascendidos saludando al doctor Brum. 10 — La presidenta de la Comisión de Damas pronunciando su discurso al hacer entrega de la bandera uruguaya con que aquella obsequió al batallón 4.º de infantería

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

ebé Daniels según a mí me parece

POR LA MADRE DE LA EMINENTE ACTRIZ

Todas las madres gustan recordar hos y sucedidos relacionados con vida de sus hijos. Por mí sé decir creo que no se borrará nunca de mente el recuerdo de la promesa un día me hiciera Bebé, cuando aun una chiquilla, de no separar- jamás de mi lado y de no permi- que nada ni nadie me ocasionase más leve disgusto. En mi casa ardo, como una reliquia, los pri- ros zapatitos que usó Bebé, la mera carta de felicitación que me ribió, retratos y otras chucherías traen a mi mente un sin fín de uerdos, los cuales hacen asomar nis ojos cuando los contemplo, lá- mas de gozo.

Entre nosotros ha existido siem- algo más que un sentimiento de sanguinidad. Mi hija y yo queda- s solas en el mundo desde que rió mi marido, cuando Bebé te- solamente tres años de edad. La ión entre ambas ha sido constan- desde entonces. Cuando yo traba- a en el teatro, el público me co- cía con el nombre de Phyllis Gri- n. Durante muchos años pertene- a una compañía dramática, cuya ecialidad eran los dramas sespi- nos. Bebé tendría a la sazón de s a cuatro años y cuando hacía falta un niño o una niña para interpretar un corto papel infantil, Bebé se encargaba de ello. Debido a mi experiencia en cosas del teatro, me creo autorizada a dar a mi hija algunas lecciones en el arte teatral, aunque el teatro cinemático difiera, en bastantes detalles del teatro hablado. De consiguiente, con frecuencia me creo en el deber de ayudar a mi hija en muchos puntos de su profesión. Me he impuesto la invariable norma de no presentarme en el estudio cinematográfico donde mi hija trabaja, a menos que mi presencia en él sea absolutamente necesaria. Me imagino que perjudicaría a mi hija si me dejase ver con demasiada frecuencia en el estudio a las horas de trabajo. Por esto me mantengo a prudente distancia de ella y solamente le doy mi parecer cuando soy requerida a ello.

Cuando Bebé tenía de seis a siete años de edad, poseía una voz dulcísima que me hacía pensar en darle una completa educación musical, como así lo hice, proporcionándole uno de los mejores profesores de canto que había en la ciudad donde vivíamos. Desgraciadamente, Bebé fué perdiendo la voz y aunque la posee muy buena para la opereta, no tiene el suficiente volúmen para la gran ópera. Esto motivó que mi hija que desde muy pequeña había demostrado gran afición al teatro, ingresase en una compañía donde solía interpretar papeles juveniles. Poco tiempo duró en ella, sin embargo, pues el director Frank Boggs, de la empresa Selig Polyscope Company, quiso a todo trance qeu Bebé tomase parte en la interpretación de un papel de jovencita, en la película "El enemigo común", a lo que me oponía, principalmente porque en aquel entonces tenía un concepto muy equivocado del naciente arte. El famoso empresario David Belasco me hizo ver mi equivocación y él mismo se brindó para que el director Boggs dispusiese los ensayos de la manera menos molesta para mi hija. Sólo así permití a Bebé que tomase parte en la interpretación de la película. Mi hija era tan menudita que en el vestuario del estudio cinematográfico no fué posible encontrar un traje que le sentase.

La única vez que sentí una emoción imposible de dominar por el futuro artístico de mi hija, fué en la ocasión en que fué presentada al eminente director de películas Cecil B. de Mille. Cuando éste, que había tenido oportunidad de ver a Bebé en algunas de sus interpretaciones cinematográficas, le dió una opinión favorable acerca de su trabajo, nuestra emoción y entusiasmo no tuvieron límites. Pero mi hija no comienza hasta este momento a gozar de las cosas que Mr. De Mille le predijo en aquella ocasión memorable. Y, como es natural, me siento satisfechísima del buen éxito que Bebé ha alcanzado.

Bebé trabaja siempre conscientemente. Actúa tan conscientemente hoy ante el objetivo de la cámara cinematográfica, como el día en que por primera vez apareció en el escenario cinegráfico del estudio de Selig. A veces me detengo a meditar si mi hija careció de las diversiones propias de la niñez debido a su excesiva afición al estudio y al trabajo. Esta es una de las razones que me impelen a desear que mi hija posea amigos, muchos buenos amigos.

Bebé no hace jamás una cosa que sea contraria a mis deseos. No porde su deber de hija sea obedecerme, sino porque nuestras relaciones parecen ser más de compañerismo que de consanguinidad. Y este compañerismo, para el cual no existen secretos, nació precisamente del contacto que ha existido entre nosotros desde la más tierna edad de mi hija. Bebé tiene, además, el mejor carácter que desearse puede. Jamás me he visto obligada a levantar la voz para reprenderla. Antes al contrario, si cuando pequeña cometió una acción que mereciese reproche, ella era la primera en reconocerlo y corría a mis brazos para pedirme indulgencia. Bebé nunca satisfecha de su trabajo; siempre desea mejorarlo. En muchas ocasiones la acompaño al teatro donde se exhiben las películas en que ella toma parte. Entonces efectúo de crítico y mis opiniones son sentencias para ella, pues tiene depositada en mí implícita confianza. Por esto es muy frecuente, después de haber asistido juntas a una exhibición cinematográfica, oirle pedir mi opinión acerca de esta o de aquella escena. "Pues me parece a mí, replica ella, que de esta o de la otra manera, hubiese estado más acertada".

Como es natural, yo trato por todos los medios posibles, mantener latente en mi hija el deseo de perfeccionarse, el ansia de mejorar. Mi intuición de madre me dice que Bebé ha sólo comenzado ahora a conseguir lo que andando el tiempo será un éxito maravilloso.

No hace mucho tiempo tuve oportunidad de acompañar a Bebé en un viaje que hizo con su compañía a Arizona, con el objeto de impresionar allí las escenas "exteriores" en una película. Rara vez dejo de acompañar a mi hija en uno de esos viajes, pues por indicación de Mr. Lasky, director general de producción del estudio de la Paramount en California, en el contrato que existe entre la empresa y mi hija, se me autoriza a acompañarla dondequiera las exigencias de la impresión de una película la llevan. Sería muy doloroso para mí verme separada de Bebé por un largo espacio de tiempo.

En el viaje a que me refiero, Bebé tuvo necesidad de montar un caballo que tenía muy malas intenciones. Hice cuanto pude para que mi hija desistiese de montar aquel bruto, pero todo fué inútil. Finalmente, Bebé logró tranquilizarme y se me quitó el temor que tenía de que le sucediese una desgracia. Recuerdo que me dijo:

"Cuando me encuentro ante el objetivo de la cámara se me quita el miedo como por encanto. Parece que el ruido de la manecilla de la cámara me infunde valor y aparta el temor de mi corazón".

Su interpretación en películas produce en mí un efecto muy peculiar, el cual atribuyo a la fe con que trabaja ante la cámara. Bebé tiene la propiedad de encarnar el carácter que interpreta, no importa la distancia que de él la separa en la vida real. En las películas que interpreta, los dos caracteres se funden en uno solo.



Las nuevas estrellas del cine: Paulina Danklé

JABON BAO

De como una mujer puede conservar su juventud

(De la Revista "Popular Topics")

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento perfecto a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sinó que, en cambio, le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo, en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.

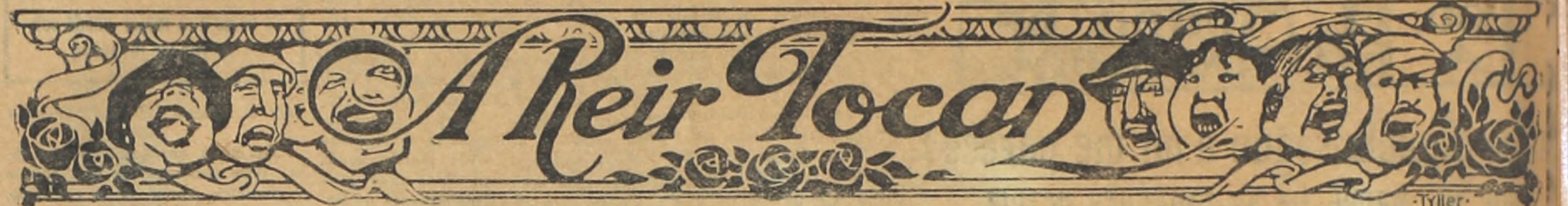


EL BESO

¿Por qué han de besarse las mujeres cada vez que se ven? Generalmnte, es innecesario, y a menudo desagradable. Hace días, en una visita, presenciamos la llegada de una joven; eran cuatro las muchachas de la casa, y al saludarla recibió la visitante 16 besos, y ocho al marcharse; todas sabíamos que eran puramente convencionales. Estos "asaltos labiales" son verdaderamente una impertinecia que aminora la libertad individual.

Hasta el contacto de algunas manos al estrecharlas es a veces desagradable; ¡cuánto más no lo será un beso de cualquier persona? Muy pocas entienden el arte de dar un beso: la pulcritud se olvida, y el primer impulso de la persona besada es limpiarse el rostro lo más pronto posible.

Los europeos y los americanos somos los únicos en el mundo que practicamos la osculación. En el Japón es desconocida esta costumbre; los chinos la tienen esclusivamente para los amantes, y miran nuestros besos convencionales como una tendencia al canibalismo. A la criaturita china se la asusta con el beso del hombre blanco, como a las nuestras con el "coco". Los japoneses prefieren demostrar su afecto con actos de exquisita cortesía y bondad.



EN UN EXAMEN

—¿Sabeis, niño, que se entiende por crónica?
—Sí, señor. La narración de hechos expuestos con arreglo al orden del tiempo.
—Muy bien. ¿Y como se llaman los escritores que se ocupan de esa forma literaria?
—¡Crónicos!

TONITO CURIOSO

—Di, papá. ¿hecho es una unidad o un país?
—¿Hecho, una ciudad? ¿Que cosas dices?
—Entonces, será un pueblecito.
—Pero, criatura, hecho no existe como país.

EL CLIENTE DE SI MISMO

Dice un individuo a un joven abogado que acaba de recibir el título
—¡Te felicito,, amigo mío! Esta mañana ibas a un Juzgado con una cartera llena de documentos. Eso significa que tienes ya algún cliente.
—Sí, mi sastre me había citado.

LO QUE QUERIA SER NINO

Nino detesta la escuela y no comprende por qué se obstinan en que vaya. Un día, regresando con el abuelo, después de una solemne filípica que le echó el maestro por su falta de aplicación, encontró antes de llegar a casa a un amigo de su papá, que le preguntó:
—¿Qué es lo que tú quieres estudiar?
—¿Yo...? ¡Nada!
—Pues, entonces, cuando seas grande, ¿qué querrás tú ser?
—Abuelo, para mandar a la escuela a los demás y quedarme yo en casa.

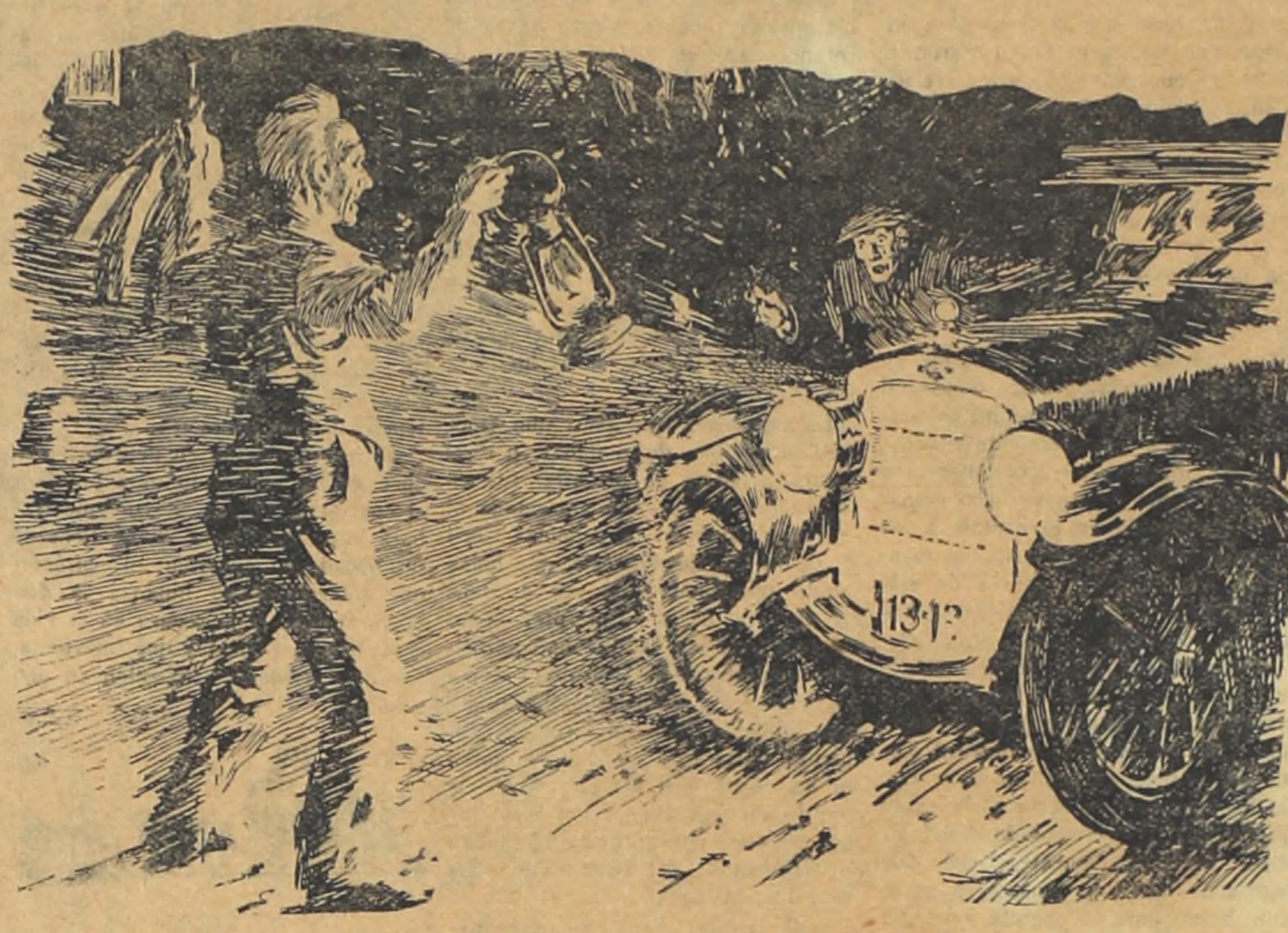
COSAS DE TONINO

El papá de Tonino le reprende acerbamente porque no puede hacer carrera de él.
—Te lo he repetido ya muchas veces, pero, por lo visto, lo que se te dice parece que te entra por un oído y te sale por otro.
—¡Ah! — exclamó Tonino con gran ingenuidad. — Entonces, por eso tenemos dos orejas.

EN CLASE

Carlitos, vamos a ver, ¿cuál es el principal río de Africa?
—El Nilo.
—Muy bien. ¿Podrías decirme ahora alguna particularidad suya?
Carlitos enmudece un instante, como para coordinar sus ideas, y, muy seguro de lo que dice, exclama:
—Eso es cuy difícil. Nada puede verse, por lo de la catarata.

OCURRENCIA



El del auto: — ¿Qué sucede, que me hace parar¿ ¿Se ha hundido el puente del arroyo?
El chacarero: — No señor. Pero como mi mujer vá a ir a un velorio, y su vestido tiene una mancha de grasa, le vengo a pedir que me dé un poco de bencina en este frasquito...

UN EXPLICACION

El abuelo enseña a Juanito algunas nociones de Física.
—El calor — le dice — tiene la propiedad de dilatar los cuerpos, y el frío, en cambio, los reduce. Por ejemplo; los carriles de la vía férrea en verano se alargan y en invierno se acortan.
—Entonces — interrumpe Juanito — por eso llegan los trenes con retraso.

UN PROBLEMITA

Vamos a ver, niños, si respondéis a esta pregunta.
—Dado un barco de 150 metros de largo, de 50 de alto y de 20 de profundidad, saben cuantos años tiene el capitán que lo manda.
—Es una pregunto a la cual no se puede responder.
—Pues yo lo sé.
—Eso es imposible.
—Atended. Un barco de 150 metros de largo, 50 de alto y 20 de profundidad tiene un capitán de cuarenta y ocho años.
—¿Como lo sabe usted?
—Por que me lo ha dicho el mismo.

EL REGALO DE JUANON

—Abuelito bueno — dice Juanón— ¿que cosa me vas a regalar el día de mi santo?.
—Ya lo verás a su tiempo.
—Te recomiendo mucho, abuelo, que no me vayas a regalar alguna cosa útil.

¿SORDO O CORTO DE VISTA?



—Estoy perdiendo el oído. No oigo ni una nota de lo que toca ese órgano.

EN CLASE DE GEOMETRIA

Maestro. — Responda, Carlitos. ¿Cuántas figuras se pueden formar en un círculo?
Carlito. — El...
Maestro. — (*Ayudándole.*) Vamos... el... arco.
Carlitos. — (*Confuso*). ¡Ah, sí, el arco...!
Maestro. — La cuerda...
Carlitos. — Sí... también la cuerda...
Maestro. — ¿Y después?
Carlitos. — Después... después... el violín.

MAS VALE ESPERA

Luisita, que es muy observadora, es también lo más preguntona que se puede imaginar.
Un día de la semana pasada, apenas se levantó por la mañana, interrogó a su madre:
—Dime, ¿voy a ser siempre tan pequeñita como ahora?
—No, no; ya verás como creces.
El otro día, estando en el jardín, preguntó:
—¿Y esos árboles también serán grandes cuando pase el tiempo?
—Sí, también.
Por la noche acababa de cenar, y su madre le ofreció como postre una manzana pequeñita, no por pequeña, sino por ser la más madura que había en el frutero.
Luisita dijo con mucha seriedad:
—No, no me des esa, mamá. Déjala que **crezca.**

BIEN ENTENDIDO

El teniente alcalde de un pueblo interroga a un paisano.
—¿Es usted casado?
—Sí, señor.
—¿Con prole?
—No, señor, con Robustiana.
—Con prole quiere decir con hijos.
—Entonces, sí; tengo un prole y una prole.

EL DISCURSO DE MANOLIN

Manolín está aprendiendo en la escuela la tabla numérica, y se encuentra muy sorprendido al ver que el 6 invertido puede pasar por 9.
—¿Cuántos años tienes? — le pregunta su tía.
—Nueve años.
—Pero, ¿cómo es eso, si apenas tienes seis?
—Ya lo sé. Tengo seis años como estoy en este momento; pero si me pongo cobeza abajo y con los pies por alto, tengo nueve en seguida.

EN LA ESCUELA

Pepito, invitado por el maestro a citar algunos ejemplos de adverbio de lugar, no sabe que responder. Sus amigos, para sacarle del apuro, le apuntan en voz baja.
—Cerca y lejos — dice uno.
—Acá y allá — añade otro.
Pepito ya tiene bastante, y con sonrisa de triunfo exclama: Uno de los principales adverbios de lugar es... ir de un lado para el otro.

LAS MATEMATICAS DE TONINO

La mamá de Tonino habla de una amiga suya, muy enferma, a la que el profesor de cirujía ha hecho ya tres operaciones.
Tonino interrumpe, maravillado.
—¡Tres operaciones! ¡Entonces esa pobre señora es... un problema!

UN PRETENDIENTE

Está el ministro?
—Sí, señor; pero no está visible.
—Siempre me dice usted lo mismo. ¡Eah! Otra vez me traeré un microscopio.

EL ORADOR X VA A VER AL MEDICO

Doctor, me encuentro muy mal.
—¿Qué siente usted?
—Un aburrimiento horrible.
—Es que se escucha usted demasiado...

¡NO SE PUEDE QUEJAR!

—Esta dentadura que me puso u ted ayer me hace daño.
—¡Ah! Señora, están tan bien h chas esas muelas, que hasta duele

HERMANOS EN GINEBRA

Se habla de dos amigos insepar bles, muy aficionados a frecuent los despachos de bebidas. A uno los circunstantes, le llama mucho atención la estrecha amistad de aqu llos.
—Eso no tiene nada de particul — dice uno que los conoce — po que, según he oído, son hermanos leche.
—Perdone usted — responde el pr mero — pero debe estar mal info mado. Mas bien que hermanos leche, deben ser hermanos de gi bra.

IGNORANCIA CRISTIANA

Un cura preparaba para la prim rara comunión a varios niños cató cos y le preguntó a uno de ellos:
—¿Qué día murió Nuestro Señ Jesucristo?
—No sé nada, señor cura, pues siquiera sabía que estuviera enferm
El cura se vuelve hacia la mad del niño, y le dice airadamente.
Su hijo no está preparado para t importante acto, señora, así que qu dará para el año que viene. Que e tudie la doctrina cristiana.
—¿Por qué, padre?
—No ve que ni siquiera sabe cuá do murió el Señor?
—¿Y cómo lo ha de saber, señ cura, si usted mismo nos dice q no leamos las noticias que traen l periódicos?

ESTABA EN LO CIERTO

El médico, mirando a la sala espera, donde los pacientes aguard turno:
—¿A quién le toca? ¿Cuál es que lleva más tiempo esperando?
El sastre, que ha ido a cobrar u cuenta:
—Yo, doctor. Yo soy el que ha más tiempo que espera, porque le e tregué la ropa hace diez meses, no he cobrado todavía.

JACTANCIOSO

A un necio que se jactaba de h ber viajado mucho, de haber estad en París, Venecia, Jerusalén, etc. dijo uno de los que le escuchaban:
—Conocerá usted bien la Geogr ca — respondió — pero la visitar fía.
—En esa ciudad no he estado nun en mi próximo viaje.

ANTE EL JUEZ

—Acusado — dice el juez — inutil que niegue; tenemos ocho te tigos que le vieron robar las gall nas.
—Eso no tiene valor, señor ju — responde el delincuente. — Si ha ocho personas que me acusan, y puedo presentar mil que dirán n haber visto nada.

EN EL CONSULTORIO



—Tiene usted una tisis galopante.
—¿Y no podría usted ponérmela a un paso castellano?

POR TELÉFONO



—Sí, sí ya sé quien es usted, pero yo ahora voy a almorzar y no puedo atender a nadie...
—Muy bien. Disculpe, señor. Era para decirle que su negocio se ha prendido fuego.



:-: YO LO HUBIERA SIDO :-:

Un día se presentó en mi casa un hombre hirsuto (yo recibo muchas gentes hirsutas). Se veía a la legua que no se había lavado, ni peinado, ni cepillado, y sus maneras me hicieron al punto comprender que aquel hombre tenía ya descubiertas todas las verdades que se encierran en el vino.

—¿Usted no me conoce, verdad?

—Efectivamente... no tengo el honor.

—Vamos, míreme un poco...

—¡Ah, sí!... No le había conocido por culpa de esos largos cabellos.

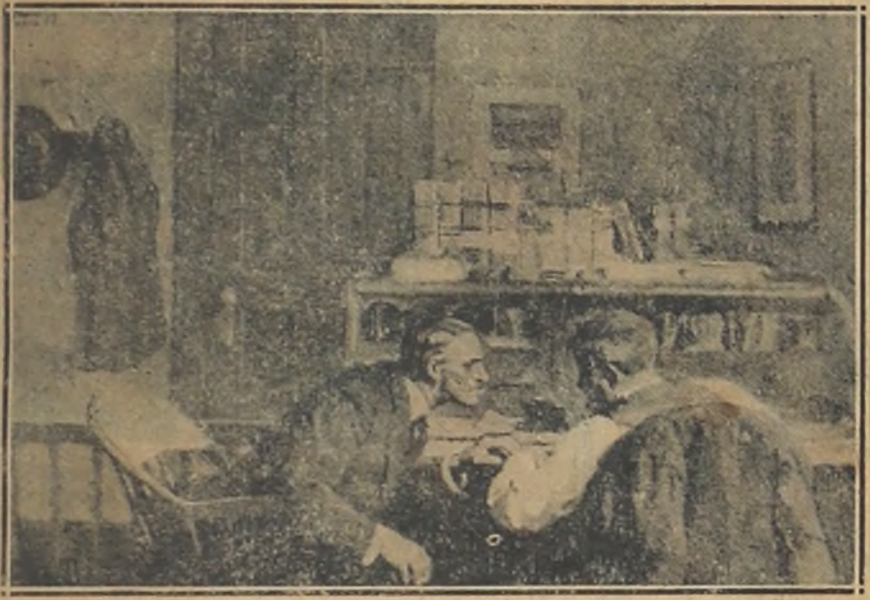
—Sin embargo, me los corté ayer tarde.

(Dios mío, qué largura alcanzarían anteayer).

—Le conozco a usted; vaya si le conozco... Es usted el señor... el señor... ah, sí, el señor Guillermo ¿verdad?

—Sí, eso es... Alejandro.

—Es verdad; Alejandro Gál.



—No; Alejandro Schirting.

—¡Ah, sí! Ya recuerdo... de Debreczen.

—No; de Misholoz.

—Ahora caigo. Fuimos compañeros de colegio.

—No tanto; pero yo viví en la casa que levantaron sobre el solar donde estuvo la de usted. ¿Recuerda usted ahora?

—¡Dios mío; pero si de todo eso hace un siglo! De aquel tiempo yo no conservo otro recuerdo que el disgusto que me causaba la papilla de harina; sin embargo, entonces no podía comer otra cosa, pues todavía no me habían salido los dientes.

—Yo si que me acuerdo de entonces; yo fuí quien le enseñó a usted el arte del columpio.

—Tan bien me lo enseñó usted, que todavía lo ignoro.

—Y para que usted vea, ha faltado muy poco para que yo no sea usted y usted fuese yo.

—Ignoro quién de los dos habría perdido en el cambio.

Le ruego no bromee de ese modo. Yo no soy mas que un pobre escribiente; me colocan antes los ojos un papel escrito, y tengo que copiarlo en otro papel.

—Peor todavía es lo mío: tengo que copiar las cosas sobre el pepel; pero sin que me pongan ante los ojos papel escrito de ninguna clase.

—Sí; pero mi trabajo a veces no me vale más que insultos.

—Y a mí muchas veces hasta me persiguen con amenazas.

—Sí; pero el nombre de usted es conocido de mucha gente.

—También el nombre del célebre bandido Sobri Jóska es conocido de mucha gente.

—Bueno; pero usted tiene más dinero que yo.

—¡Canastos! Pero su cabeza tiene más valor que la mía.

—Cá; no lo crea usted. Mire.... mis cabellos se han caído, y usted tiene todavía los suyos.

—Sí, eso es verdad; pero ¿y lo que hay dentro de su cabeza?

—No lo crea. Por ejemplo, me faltan ya ocho dientes. El año pasado, como regalo de Pascuas, me arrancaron tres de una sentada, uno malo y dos buenos...

—Señor mío, basta de bromas; yo hablo seriamente... Usted debiera ser yo, y yo debiera ser usted.

—¿Y cómo ha sido que la suerte ha trocado nuestras respectivas boletas de alojamiento?

—¡Oh, señor! Se trata de una historia sumamente interesante. Cuando se la cuente a usted, comprenderá que tengo razón. Yo tuve una madre...

—¿De veras...?

—Sí; yo tuve una... Yo tuve una madre que fué, en su tiempo, una muchacha muy linda. Pero entonces yo todavía no la conocía.

—Asombroso!

—Entonces, de esto hace tiempo, mucho tiempo, su padre de usted pidió la mano de mi madre, o, por mejor decir, de la que todavía no era mi madre, pues estaba soltera.

—Nada de eso lo veo claro, pues todo ello son referencias que a usted le han dado.

—¡Perdón! De ello estoy absolutamente seguro. Si ella hubiera tenido sentido, habría aceptado; pero la pobre era una criatura bastante ligera... y con su ligereza me hizo a mí un gran perjuicio.

—Me parece que no está usted en lo cierto.

—Usted, señor, habla con demasiada facilidad. Su padre de usted llegó a ocupar el cargo de *szolgabiró;* está usted, pues, *intra dominium.* Verdad es que cuando pidió la mano de mi madre no era todavía más que un pobre abogadillo; pero eso en nada modifica el asunto. El segundo que postuló la mano de mi madre era un ingeniero, uno de cuyos hijos está actualmente empleado en los ferrocarriles de Debreczen con un sueldo de dos mil florines; el otro es intendente en casa del príncipe de Coburgo, y el tercero es capitán de carrera larga...

—Naturalmente, usted sería ahora los tres...

—Sí... Pero mi madre no se casó con el ingeniero. La tercera demanda de matrimonio fué la del pastor protestante de Mátyásföld. Mi madre no lo quiso, y él también contrajo matrimonio con otra mujer; pero no tuvo ni hijo ni hija.

—He ahí algo que hubiera sido para usted perfecto.

—No... En cuarto lugar, mi madre vió solicitada su mano por el señor Cserependy Pergö Boldizár, Conoce usted al señor Cserependy Pergö Boldizsár, ¿no es verdad?

—No; pero conozco al señor Rákospalotay Hutivay Sándor.

—¡Diablo!... De todos modos, estoy seguro de que no conoce usted hombre mejor que el señor Cserependy Pergö Boldizsár.

—No es suscriptor de mi periódico.

—Vea usted. Poseo cinco mil hectáreas junto al río Tisza, y para toda esa tierra no tiene más que un solo hijo.

—¡Cómo! ¿Y el solo labra toda esa tierra?

—No bromee usted. Ese joven tiene para él solo cuatro caballos. Cuando suelo encontrarle, pienso siempre en que sería yo quien ocuparía su carroza, el que guiaría los cuatro caballos, el que daría órdenes al cochero... Sería yo al que saludarían en las posadas; yo al que contemplarían desde sus ventanas las bellas condesas... ¡Ah, mi madre me hizo un gran perjuicio! Calcule usted que eran ya prometidos; que las invitaciones estaban ya enviadas..., el contrato de boda redactado...; faltaba sólo un pelo para que yo fuese el heredero del señor Cserependy Pergö Boldizsár. Pero el día de la boda, una hora antes de la ceremonia, mi madre se fugó con un maestro de música alemán y se casó con él.

—¿Y después?

—¿Después?... ¿Puede ocurrir algo peor? Si ella se hubiera casado con el señor Cserependy, sería yo hoy el heredero de sus propiedades; en cambio, habiéndose casado con el músico alemán, sólo lo soy de un violín y de algunos cuadernos de música.

—Resulta verdaderamente original no estar contento de su padre.

—Sí, señor; lo estaría si yo hubiera podido escogerlo a mi gusto. Estimo a mi padre; pero... ¿por qué no se casó con otra mujer? Resulta una cosa terrible el que un hijo, que es el verdadero interesado, no tenga derecho al voto cuando se trata de escoger su padre.

—Es cierto. El barón de Rothschild tendría en seguida tan gran cantidad de hijos, que no sabría el número.

—Sí. ¡Pero si, por lo menos, mi madre se hubiera casado con aquel de sus pretendientes de quien más dichoso pudiera uno sentirse hijo!... He aquí que la suerte quiso favorecerme, que fuí un candidato de la fortuna, pero que un error me despojó de mis bienes, y no alcancé a ser lo que debiera haber sido.

—Entonces, ¿usted no está contento de su persona?

—¿Cómo podría estarlo? Tres veces por semana no como mas que patatas. Quisiera ver lo que usted haría si se encontrase en mi lugar.

—Lo primero, lavarme.

—Déjeme usted en paz. Me he abandonado completamente porque no tengo en mi cuerpo un solo miembro del que esté satisfecho. Detesto mis manos, porque son torpes; detesto mi cabeza, porque no puedo aprender nada; detesto hasta mis cabellos, porque son rebeldes al cepillo. ¡Ah! Sé muy bien que mi cara no es hermosa; por eso no me lavo. No daría por mi persona, tal como yo la veo, ni una moneda de cobre... Envidio a todo el mundo: envidio sus trajes a los grandes señores, el talento a los sabios, la gloria a los poetas, su estatura a los buenos mozos, los brazos robustos a los obreros, la loca fortuna a los mercaderes... Envidio la felicidad a los hombres casados, el porvenir a los niños judíos; envidio a todos los que saben, hacen o poseen alguna cosa, porque yo nada sé, de nada soy capaz y nada tengo. Y, sin embargo, debo cuidarme de mí. A menudo, fatigado por haber garabateado demasiado, me pregunto por qué trabajo. ¿No sería mejor descuidarme, dejar que mis botas se rompieran, no desabotonar nunca mi chaqueta, no comer más que los tronchos de col que tiran en el mercado? ¿Por qué sentir estimación hacia mí, si no tengo razón alguna para estimarme?

Comencé a comprender que en aquella escena había menos motivos para reírme que para llorar.

—Pero — le dije — ¿por qué viene usted a mi casa? No puedo creer se haya tomado usted por un hijo sustituído y pretenda cambiar su situación por a mía.

—No; pero no teniendo a nadie en este inmenso Budapest a quien dirigirme, he venido a preguntarle a usted: si, por un capricho de la fortuna, se encontrase usted en mi caso..., ¿qué haría?

—Venga dentro de una semana y se lo diré.

Escribí a uno de mis amigos, intendente del conde K..., preguntándole si podría dar ocupación a un hombre joven e inteligente.

Al cabo de una semana mi extraño tipo había podido encontrar un empleo.

No volví a verle en dos años; oí decir que había muerto. Pero hace pocos días entró en mi casa. ¡Oh milagro! Venía cuidadosamente rizado y con guantes nuevos.

—¡Hombre! ¿Cómo tan elegante? — le pregunté.

—¡Ah! — me respondió con aire resuelto. — ¡Soy novio!..., y de una muchacha encantadora que me quiere mucho, la hija de Kasznár.

No sabría describir el tono con que dijo: "Que me quiere mucho".

—Y ahora, ¿se cambiaría usted por el heredero del señor Cserependy Pergö Boldizsár?

—¡Cá, no, señor! ¡Ahora no me cambiaba ni por el emperador de la China!

Mauricio Jókai.



CONTRA LOS TRAMPOSOS

Tachuela, que es un tramposo de marca mayor, acaba de ser expulsado del club, y los demás socios comentan el caso.

—Supongo — dice uno de ellos indignado — que no se permitirá que ese sinvergüenza vuelva a poner aquí los pies.

—No — responde otro. — Lo que tenemos que impedir, es que vuelva a poner las manos





ESQUELAS

Divina Sara: — Ya no te veo más ostentando al sol tus dorados bucles. Ni a la hora crepuscular puedo admirarte semioculta en el balcón. ¿Dónde estarás, mi virgen hebrea? — **K N A F F.**

Amor Sublime: — Tengo 19 años y creo que un año menos no sea un obstáculo para querer menos a una de '19, no es cierto? Soy rubia y no dudo que será Vd. mi ideal. Mi corazón no ha sentido nunca el dardo divino del amor, ésta será la primera, y soy muy cariñosa, y sabré querer como se quiere por primera vez. — **Selva.**

Do'la: — Esas palabras cariñosas que Vd. emplea, — esas fechas inolvidables del año 1914, — trae en mi memoria gratos recuerdos. Recibió correspondencia de San Gregorio? espero dirección, deseo hablar personalmente en su casa. Suyo, — **Juan d L.**

Morocha de Agraciada: ° Tiene razón: he muerto para esa rubia. Su proceder ha hecho que yo tenga el mismo pensamiento con respecto a ella. La visión de un nuevo camino me ha de guiar ¿no será usted mi vanguardia? Ruégole día siguiente aparecer ésta me escriba a Poste Restante Carnet La Comercial 73488. — Futuro **C.....r.**

Glicina: — Mi dirección es: P. Restante 117135. Escríbeme que te contestaré en breve; deseo entendernos... Saludos de — **El divino**

Desilusionado: — Encantada de su amabilidad y respeto, acepto gustosa su amistad. Indíqueme el modo de escribirle a P. Restante 9717.

Raúl J... ¿no has recibido una flor que te recordará mi amor? has olvidado que he jurado amarte eternamente? Insisto en tu cariño, no seas ingrato y deja que mi amor queme sus delicadas alas en las ardientes llamas de tu cariño. — **Luna.**

Hermosa y sensibles son todas las rubias y morochas que concurrían al tablado "Cidriz". Como de todas me he enamorado y Vds. **aceptaron** mi amor, no me es posible ser fiel a mi palabra, por lo tanto les canto el tango popular Su... fran. — **Bebe cachetes colorados.**

Amor Sublime: — Leí esquela creo reunir cualidades pedidas, morocha 26 años, muy cariñosa, con algunos pocos bienes, si le interesa, conteste a — **R. Uruguaya.**

M. A. M. B. — Una preocupación ha embargado mi alma desde que supe que se halla enferma. Su imagen no se borra un instante en mi memoria, desearía saber si usted piensa siempre de igual modo. S. S. S. — **A. S.**

..R. C. — Dice que le indique dirección de mi domicilio, pero yo temo estar equivocada me dicen que está comprometido? No pierdo las esperanzas. — **Lirio Azul.**

R. C. — Para sacarlo de esa duda doy más datos de su persona. Es usted el simpático que me refiero. Alto, rubio, ojos celestes anda a veces en Ford. — **Lirio Azul.**

P. A. S. — Pronóstico cumplido, en poste restante hay carta para tí. ¿me contestarás? por lógica y lo prometido, corresponde — **Vencedora.**

Una detective. — Tal como le había prometido, avísole mi vuelta. Le suplico quiera tener la bondad de comunicárselo a su amiguita a fin de que disponga forma de entrevistarnos. Agradezco infinitamente su gentileza. — **El del automóvil.**

20 Febrero. — Noche inolvidable adórote como bellos tiempos. Escribe dirección indicada. — **S. A.**

Turista Porteña. — Lleno condiciones por usted exigidas. Espero órdenes. — **Bull.**

A Onduranx. — Contéstame por esta revista si puedo escribirte directamente. Siempre te recuerdo. — **Lito.**

A "Turista porteña". — Joven independiente, bien formado, afecto a aventuras escabrosas, garantiza entretener a Vd. durante toda su estadía. Contestar por ésta al — **Caballero audaz.**

A Rosa sin Amor: — ¿Entonces vuestro clavel del hombro izquierdo no mentía? Vuestras flores ya secas conservan el aroma del recuerdo. Escribid, si os place, a Carnet 118419. — **El del Parque.**

PROTECCIÓN PELIGROSA



No trates de resguardarme. — Me mojo bastante sin necesidad de tu paraguas

Turista argentina: — Conforme, y a sus órdenes, conteste dando más informes o cita. — **Sansón.**

Para Luisito: — He sabido que te has comprometido seriamente. Más dime,? y tu promesa? Espero una satisfacción de tu parte. Ven el Viernes. — **La de la Unión.**

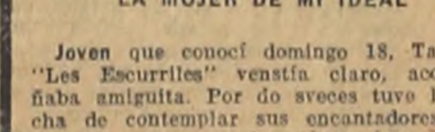
Negrito B. — No puedo salir día convenido, tengo mis discípulas que atender de 2 a 6 de la tarde. Venga a casa, que es lo mejor y podemos hablarnos sin ser vistos. En otra forma me es imposible. Vd. ya sabe la casa de su — **Juana de Arco.**

Jackie Turist: — Leí su esquela y me atrevo a contestar. Reuno condiciones pedidas. Yo como Vd. deseo cariño puro y sincero. Soy seria y amante al hogar. ¿Será un obstáculo, soy pobre. — **Cariñosa.**

Catalancito: — ¿Por qué no leíste en mis ojos, lo que sentía mi alma? Sabrás quién soy? — **Pesimista.**

Enojada que triunfa: Si tiene carnet, indíqueme el número que le escribiré a esa dirección. En caso contrario deme alguna seña de su persona y lugar que suele precuentar, que con un poco de constancia llegaremos al fin anhelado. — **B. Franch.**

Angél'ca... — Dime amada mía, ¿Qué es de tu vida. Hace tanto no te veo y tú bien sabes que no puedo estar sin tí. Cuanto daría para poder volver a estrechar nuestras manos, nuestros corazones. Te ruego me dés una cita. Espero urgente. — **15-9-1918.**



LA MUJER DE MI IDEAL

Joven que conocí domingo 18, Tablado "Les Escurriles" venstía claro, acompañaba amiguita. Por do sveces tuve la dicha de contemplar sus encantadores ojitos. Creo que una simpatía recíproca unirá a ambos. Verdad, divina morochita? No recuerda al de azul? Conteste por M. U. — **Ignetus.**

Mujer de mi ideal: Sería aquella que hubiese sufrido mucho. Especialmente joven viudita o quién haya tenido gran desilusión, tanta o más que el que suscribe. Encontraré?... — **Desengañado.**

Las tres simpáticas japonesitas, eran el adorno de volanta el domingo 18 sentada en la capota. Recuerdan los que quisieron cambiar flores y abuelita echaba. Los de Sarandí que dijeron van al Solís. — **Tres Ingenieros.**

Carmen: Recuerdas al (Bebe) que el domingo último de Carnaval en la Plaza I. quedó de escribirte por M. U. y prometiste contestar. Pués dame una proporción para quitar esta duda que reina entre ambos. Saludos. — **(Bebe).**

Enamoradísimo: de una encantadora morochita que el día 21 de febrero ví sentada en un balcón de la calle Constituyente casi esquina M..as. Vestía toda de blanco. Al pasar yo en automóvil miróme con insistencia y esa mirada fué la que me cautivó... ¿Contestará a — **Te Agrado...?**

Mi mayor felicidad, sería ser correspondido por la simpática morochita que vive en la calle Bequeló entre A. F. C. y N. P. Llámase Ema B. Si sus divinos ojos recorren estas líneas. Contestará a... — **Uno del Barrio.**

Simpática rubia, que ví lunes 19 de tarde, calle Andes y San José, vestía de blanco iba acompañada de señora, tomó tranvía N.o 18 hacia Ramírez, recordará al de gris. Se dignará contestar a **H. H.**

..Bañista de las 12, que usa lentes carey y que viernes 23 llevara en sus brazos chico corta edad. Vestía traje baño americano. Sus formas venecianas, impecables y excitantes hasta lo incontenible despertaron admiración rayana en delirio, en quien estas líneas trasmite como simple medio de desahogo, y como sanción a una necesidad imperiosa, mezcla de instinto y de admiración. — **Esperaré.**

Encontraré, entre las lectoras, una chica de 15 a 17 primaveras que quiera amar a un morocho de 18 Abriles. Pobre pero muy trabajador, un poco tímido. Contesten a — **Inoficioso.**

Angelical morocha, ví martes de noche cerca Monumento Artigas. Vestía blanco con monograma en el pecho. Acompañada de señora y niña. Su hermosura, elegante silueta y su amabilidad, me han dejado un recuerdo infinito. — **Morocho que la contemplaba.**

Amo en silencio a preciosa rubia, viaja N.o 12, la veo casi todos los días a las 12. Toma tranvía Andes. Creo debe tener compromiso, pues joven tan preciosa, debe tener quien la ame. Si así no fuera, y se dignara contestar a — **Enamorado.**



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Es un hermoso rubio, que con sus bellos modales y su mirada atrayente supo cautivar mi joven corazón: se llama Raúl J... y está en el Crucero "Montevideo". — **Luna.**

Amo con locura a un joven, cuya seriedad a cautivado mi corazón, sus iniciales son V. H. S. trabaja calle Con... si no está comprometido conteste a — **Elena.**

Mi ensueño es: el simpático maestro que conocí el lunes 19, que vive en Caperro, su nombre Er... V. Si lee estas líneas y me recuerda conteste. — **Ailama.**

Habrá entre los lectores de ésta, joven serio y nobles sentimientos, que quiera comprometerse seriamente con señorita 18 años que aun no ha conocido el amor. Contestar. — **Morocha Seria.**

Morocho simpático, empleado casa Stad, socio Scaling Club, que acompañó dos mascaritas de Parque Rodó a Unión y a una de ellas de ésta a imediaciones Buceo, quedó volver al otro día y no cumplió su palabra, por qué? como no lo puedo olvidar quisiera me desengañara: conteste por esta revista a (Linda) como Vd. la llamaba.

Roberto: Mucho temor me infunde el tener que confesar por medio de ésta, este afecto sincero y espontáneo que ha nacido en mi alma desde que lo conocí. Pienso en Vd. continuamente, y mi amor lo sigue y lo envuelve, como los rayos dulces y claros de la luna la siguen y la envuelven en su carrera por el cielo. Vd. está seguro de que sus sentimientos no cambiarán mañana?... Cariños de — **Mimosa.**

Jovencito, que vive en la Avenida General San Martín, en los altos de una tienda. Sus amiguitos le llaman Tito de L..a. No me engañes. — **Ojos soñaderes.**

Me he prendado de un simpático joven que trabaja en un escritorio de la calle Piedras. El nombre es Félix M... ni lo he visto descender de 42 en el Camino Burgues. ¿No le contestará a una joven que consume en el fuego de sus ojos? No sea malito. — **Ojos azules.**

Cuando todos los hombres se obstinen por una cosa, sobrevendrá el fin de todas.

No des nunca si no sabes agradecer, porque lo que des quitarás.

A las preguntonas

Juan José — ¿No encuentra Vd. ue su insistencia y las expresiones e su carta contrastan desfavorablemente con la paciencia y cortesía que : he venido dedicando desde que e inició la serie de respuestas a us innumerables preguntas? Solamente el buen Job, le hubiera sufrio a Vd. sin contrariarse. De hoy n adelante queda suprimida la correspondencia con Vd. y serán mructuosos los esfuerzos que haga or reanudarla.

M. N. Ñ. — Ambar es una resia fósil, amarilla que en la induseria se emplea para adornos.

El ámbar gris es una substancia romática de propiedades excitanes y de origen animal, que flota en os mares de la India. Las regiones nás ricas en ámbar son las orillas lel mar Báltico, entre Danzing y Memel; se encuentra igualmente en Dinamarca, Suecia, Noruega, Polonia, Francia, Inglaterra y en diversas partes de Asia y América.

A orillas del Mar Báltico queda el ámbar a medida que las olas trabajan la costa, dejando aparecer capas de terreno cubiertas de esa substancia; donde quiera que se encuentre el ámbar se ve asociado a liguitas. La leyenda le atribuye estos románticos orígenes: Los griegos, cuyo maravilloso genio creó centenares de hermosas tradiciones, decían que llorando las hermanas de Faetonte, por su muerte, en las márgenes del Erídane vieron sus lágrimas convertidas en ámbar. El asombro enjugó en breve sus bellos ojos, pero ya el delicado germen había quedado incorporado a las aguas que se encargarían luego de difundirlo por el mundo.

Mercedes R. A. — La buena índole es una gran condición. La prueba es cruel, pero Vd. pasará por ella como pasa el cisne sobre el lodo, sin manchar su blancura. Sea fuerte y retenga para resignarse éste proverbio: "Por muy desgraciados que nos creamos, debemos tener presente que hay un Ser que está siempre velando por nosotros. El mundo está gobernado por una voluntad superior y no por un hado ciego y casual".

Preguntona incansable y Rosita Elena — No hay en nuestra revista sección que se ocupe de las consultas formuladas por Vds.

María Pía. — He aquí la respuesta a su nueva pregunta respecto a las mensajeras: Después que los criadores ingleses formaron el nuevo tipo cruzándolo con las *"dragonas"* (que a su vez son el producto de un cruzamiento entre las palomas comunes y las Carrier) los aficionados en el deseo de obtener un tipo único que reuniera las condiciones de ambas realizaron una cruza de regulares resultados: las mensajeras mixtas, con palomas de Amberes y palomas de Bruselas.

Sin embargo, las opiniones de los autores son antagónicas, pues mientras Cornevin aconseja ese cruzamiento el autor de "La paloma doméstica" Pablo Bonizzi y otros lo fustigan, asegurando que no se lograrán las condiciones sobresalientes de los tipos puros. Castelló y Carreras en su valiosa obra titulada "Colombófila" refiere que en España la raza mixta está difundida y ya completamente aclimatada. En la Argentina la paloma mixta está también generalizada y casi podría asegurarse que el 80 % de las mensajeras existentes pertenecen a esta variedad. Lo referente a las palomas, aparecerá en el número próximo, pues su pedido conicide con el que me ha hecho "Leonidas" y que no va ahora por no alargar tanto un mismo tema.

Engène — He encontrado algunos datos de los que Vd. desea, pero únicamente se refieren al año 1919. Las cifras conseguidas en el informe dado por la Oficina de Impuestos Internos de Nueva York, establecían que en dicho había en Estados Unidos cinco personas con una renta anual de 5.000.000 de dólares; seis, con una renta mayor de 3.000.000 de dólares y 34, con una de 1.000.000. Sesenta personas disfrutaron de una renta que ascendía de 750.000 dólares, más de mil, de una de 150.000 y cerca de tres mil individuos percibían anualmente una renta que oscilaba entre 100.000 y 150.000 dólares. Ante estas cifras y otros acaparamientos, el espíritu del buen Jesús, primer hombre que insinuó y practicó las doctrinas socialistas, debe quedar un poco desconcertado... Y, con cuanta más verdad.

Si mientras comprueba en unos lo que sobra, constata en tantos que carecen hasta de lo más indispensable. Reconozcamos que el trust del dinero es tan temible como cualquier otro, señala la revista al pie de las cifras que menciona.

Ojos azules —La ascensión de los globos se verifica en virtud del principio de Arquímedes, celebre geómetro griégo, principio según el cual todo cuerpo sumergido en un fluído es impelido de abajo arriba con una fuerza igual al peso del volúmen del fluído que aquel desaloja Arquímedes se alegró tanto con su descubrimiento, que salió del baño en que se hallaba y comió desnudo por las calles de Siracusa gritando: *Eureka! eureka!* (He encontrado! he encontrado!) Era natural que hiciese ese descubrimiento en el baño, puesto que al sumergirse en el agua debió notar que perdía parte de su peso, En virtud de este mismo principio sepuede dirigir fácilmente en el agua una pieza de madera que apenas podría levantar si se hallara en elsuelo.

Ama de llaves — En mi sección no puedo ocuparme de la manera de hacer la compota de manzanas, pero en el deseo de mostrarlemi buena voluntad le daré un consejo que le será de segura utilidad: al elegir las manzanas, procure apartar para el dulce aquellas de más peso porque son las mejores en gusto además de ser las más sanas pues la cáscara oculta muchas veces las que están picadas en el corazón.

Nieve — Pruebe el resultado de esta preparación para sacar la humedad de las paredes, resultando que en muchos casos en que la he recomendado ha sido optimo. Se hierve un litro de lechada de cal con un litro de sal de cocina y cuatro litros de agua, después por cada litro de líquido obtenido se añaden 20 gramos de alumbre, 15 grs. de potasa y 200 grs. de arena finísima. Obtenida la mezcla, mójese la pared con una brocha grande, como si se blanqueara.

Mirta — Tiene Vd razón en protestar contra el juego con agua en Carnaval. en este retroceso de nuestra cultura nacional, en que se ha luchado brazo a brazo para mojarse más y mejor, la sociedad ha puesto de manifiesto su mal gusto y casi diría una vulgaridad bien consciente y voluntaria. Todo el mundo hace hoy estos comentarios que, sin duda, se perderán en el vacío, y el juego brutal recrudecerá de año en año buscando la alegría dentro de tan grotescas formas... Señalemos además que son funestas e incontables las consecuencias de semejantes mojaduras, tanto en sí como por el hecho de secarse las ropas en el cuerpo. Bronquitis, resfríos, congestión pulmonar y hasta bronco-pneumonias habidas como reliquias de esas toscas diversiones. Y si tan sólo se enfermaran los que juegan!... pero ahí han caido cientos que fueron atacados "indefensos".

Beatriz de los Ríos.

Los métodos modernos

DE NOVIOS ERAN MUY DELGADOS...



Pero después de casados empezaron a engordar... eran tan felices...



Entonces decidieron pelearse diariamente para adelgazar... y recuperaron las líneas.. líneas paralelas, que no se encuentran sinó en el infinito según la Geometría.

Hay que bailar para que llueva

En las colonias de Africa occidental, y más especialmente en el Senegal francés, existen brujos especialistas en el difícil arte de hacer llover, los cuales, mediante un módico estipendio, efectuan ciertas danzas indicadas para atraer el agua del cielo.

Estos negociantes de lluvia, que van de pueblo en pueblo ofreciendo sus servicios a los labradores, son conocidos con el nombre de "adoradores" del diablo, y forman verdaderas cofradías.

Sus bailes, muy pintorescos, se componen de grandes saltos acompañados de feroces aullidos, porque los indígenas creen de buena fé que así asustan al genio de la lluvia, el cual desciende entonces para calmar la furia de aquellos cascarrabias.

Claro que el sistema no siempre resulta eficaz; pero no se negará que es entretenido.

ESCRÚPULOSIDAD

En Paterson, en Nueva Jersey, vivía la señora Carrie Kimbal que, el otro día se sintió cansada de la vida. Decidió pues, morir. Para ello, dejó abierta la espita del gas.

Al día siguiente se la encontró muerta en su cama. A su lado había un papel escrito, dirigido al propietario de la casa que decía así:

"Señor: aquí le dejo un dólar para pagar el fluido que consumiré para morir. Le ruego me disculpe por las molestias que mi muerte pueda causarle".

El propietario, comentó:

—Parece mentira que una persona tan escrupulosa haya podido estar segura de que debía matarse.

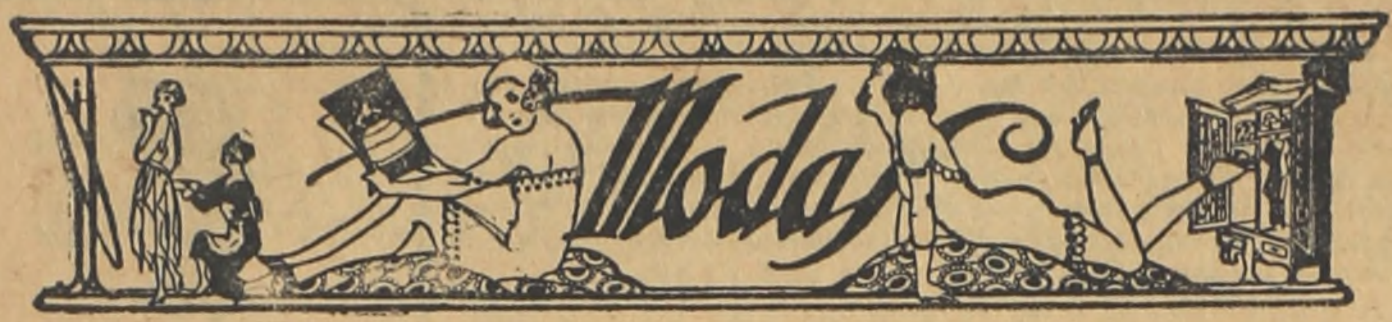
A lo que replicó el comisario de policía:

No filosofe usted sobre eso, porque concluiría como ella.

COMO SE TOMA Y COMO SE QUITA UN RESFRIO

Fácilmente tomamos un resfrío; el cambio de temperatura, el desabrigarse, el descubrirse en el teatro o en la calle, es suficiente para dar comienzo a un resfrío, luego la tos, más tarde bronquitis, grippe, eac. Todas esas consecuencias se evitan tomando una cucharada de tomillo erytroso seguida de media taza de agua caliente, o infusión de tilo, dos o más veces al día.

El Tomillo erytroso se recomienda como excelente para el tratamiento de las afecciones bronco pulmonares.



Elegancias infantiles



Espectáculo alegre, movido, y y siempre nuevo, lo proporciona día a día la arena de la playa, cubierta totalmente por un enjambre de chicuelos que, bajo la vigilancia de las mamás, hermanas mayores o niñeras, juegan con ella con el mayor entusiasmo, combinando castillos chalets, puentes, o figuras de animales, ejercicio en el que van adquiriendo ya verdadera maestría.



Muchos de estos chicuelos, después de haber tomado su baño de mar, — que tiene que ser breve para que sea saludable, — conservan sus ropas de baño, ya secadas por los rayos de sol y siguen bañándose en estos últimos, exponiendo a ellos sus miembros ya bronceados por la larga temporada, su pecho y su espalda, fortalecidos así sus pulmones contra posibles resfríos y catarros, en el invierno venidero...

Los hay también que conservan sus vestidos, alegres y vaporosos, a los que acompañan grandes sombreros de paja, de hilo o de seda, que protegen del excesivo calor, las cabecitas rubias o morenas. ¡Qué lindos vestidos y tocados lucen nuestras niñitas, que pueden competir en elegancia, con la masa de las personas mayores!

Decididamente, es una modalidad de nuestras mujeres el ser presumidas, no tan solo en lo que a la propia indumentaria concierne, sino también y muy especialmente, en lo que a sus pequeñuelos se refiere... Hay personitas diminutas que llevan su ropa con un aplomo que desdice de sus pocos años, y que parecen figurines vivientes al moverse con ritmo, dejando admirar la línea del traje, la amplitud de su capa, o la frescura de su capelina... Sin embargo, como esto no es lo natural, no debe inculcarse a las niñas esta idea de presunción, sino dejarles toda su espontaneidad, su sencillez, enfin, esa "sans-façon" que significa uno de los atributos más apreciados y atrayentes de la infancia... Para ello es necesario una prudente dirección, que al inculcar en el espíritu de la niña, la idea de que debe presentarse siempre bien arreglada y prolija, le quite ese prurito de vanidad, de aparecer siempre mejor que las demás, que es luego para su feminidad — sino se combate muy a tiempo, — un serio defecto que puede acarrearle grandes males... Las madres prudentes deben elegir pues los vestidos sencillos, pero de muy buena tela y, muy bien confeccionados, de hechuras amplias, que permitan los movimientos necesarios en los juegos y ejercicios físicos, y de alegres tonalidades, puesto que nada hay tan bonito como los colores claros que, durante el verano, parecen dar también su nota risueña a la alegría triunfal de la naturaleza...

Un ejemplo de lo que decimos lo da el conjunto de trajecitos y sombreros que ofrecemos en esta crónica, todos bien adecuados para niñitas de corta edad, a la vez que de muy fácil ejecución, exijiendo tan solo un poco de ese buen gusto, que debe seguir siempre hasta los más ínfimos pormenores de lo que a la moda femenina atañe.



Los dos grandes sombreros, uno de paja sutil, con coronas de florcitas rococó colocadas sobre el ala y con angosta cinta de terciopelo que rodea la copa para caer luego hasta la cintura; y el otro de crin oscura, con guía de flores de colores vivos, son aparentes para la playa, lo mismo que la capelina de seda color crema con ramitos de colores, sin más adorno que el frunce en forma de pequeños ruches, de la misma tela.

En cuanto a los vestidos, uno de ellos es a rayas y no lleva más adorno que la colocación del género que las muestras en sentido horizontal en los *empiecements* de la delantera y de la espalda; otro va recortado en la pollerita, llevando estrecho volado de angosta cinta en su borde; otro, a grandes cuadros, forma graciosa bombacha y el último lleva su pollera completamente tableada a fuego.

ALGUNOS MENUS Y MODO DE PREPARAR LOS PLATOS

Crema al baño maría. — Se hace una crema con medio litro de leche fría, 180 gramos de azúcar fina, un poco de vainilla, u otra aroma. Se le pone ocho yemas de huevos y dos huevos enteros (yemas y claras) y se bate todo bien tres minutos (fórmula para 12 pocillos).

Se pasa por el cernidor de seda, se le saca la espuma de arriba se deja reposar 5 minutos y se saca otra vez la espuma.

Se llenan los pocillos que sean necesarios y se meten en el horno moderado, tapada la cacerola y el baño maría con agua caliente pero que no hierva.

Se tiene de 12 a 20 minutos en el horno por lo general; se sacan y se ponen a enfriar.

Se sirven con masas de confitería, secas.

..*Cómo se prepara el thé.* — Caliéntese la tetera, echando en ella agua hirviendo, y desocúpese después, poniendo tantas cucharaditas colmadas de thé cuantas sean las tazas que quiera hacerse.

Sobre las hojas depositadas se echará de nuevo, en muy corta cantidad, agua hirviendo, dejándose reposar por espacio de 3 o 4 minutos y cuidado de tapar bien la tetera.

Transcurrido este tiempo, vuélvase a echar agua hirviendo en la medida necesaria.

Todas las teteras son buenas, a condición que puedan cerrarse herméticamente. Se preferirán, sin embargo, las de barro cocido, las de loza piedra barnizada o las de christofle.

Callos con queso. — Cortar en trozos cuadrados una porción de callos, previamente cocidos y raspados. Untar con manteca un plato hondo que resista el fuego; colocar en él una capa de callos, otra de queso manchego rallado y sazonado con pimienta moscada, otra de callos y así sucesivamente, cuidando que la capa superior sea de queso. Rociar con buen jugo de carne y manteca derretida. Poner el plato en horno suave y servirlo así que haya formado una ligera costra.

Boeuf a la Moda. — 1.º Se corta pulpa de cadera en cubos de ocho centímetros más o menos. Se pone en un lebrillo con sal, pimienta, laurel, tomillo, una copita de coñac, una

La educación debe ser severa para el niño, en el sentido de que el perdón de una falta cometida es cosa excepcional.

Marcel Prevost.





Los pies perfectos y los zapatos adecuados

EL BOUDOIR

Damos la preferencia hoy, para uestra sección "Hogar" a un inte-esante articulo de la fina escritora ue se oculta bajo el sedónimo Onnie de Péne", con seguridad de ue satisfaremos el gusto de nues-ras lectoras, que encontrarán en él, ectura amena a la vez que muy racticos y sensatos consejos.

"El encanto del viaje ha termina-o. En su nueva residencia, los jó-enes desposados se encuentran un oco sorprendidos, un poco emocio-ados, e infinitamente felices al ver-e juntos.

Ya la esposa ha recorrido, una ras de otra, todas las habitaciones le la casa. Los muebles nuevos no ienen aún ese aspecto familiar y ospitalario que ofrecían los anti-uos muebles de la casa familiar. Allí, al regreso de un viaje, era fá-il crearse de nuevo un ambiente de ntimidad protectora, rodeándose de os objetos que habían sido compa-ñeros de toda la vida.

El esposo se ha instalado ya en el despacho confortable.

¿En dónde pasará ella, la esposa, as horas durante las cuales su mari-do trabaja? ¿En el salón?... Es demasiado grande y demasiado frío. ¿En el dormitorio? Es demasiado grande también y demasiado claro, con sus traslucidas cortinas de seda o de gasa. En cuanto al comedor, no hay que pensar siquiera en él.

Felizmente, al terminar el salón, se encuentra un cuarto que recibe la plena luz del día, por un amplio ven-tanal. La puerta que separa este cuarto del salón ha sido suprimida, y en su lugar se ha colocado una recia cortina, cuyo único objeto es el de separar varias estancias en los días de recepción.

Qué linda habitación esta para una mujer joven, que aún siente cierta nostalgia de la blanca intimidad de su alcoba de muchacha!

Pero surge esta cuestión... ¿Có-mo amueblar ese rinconcito de modo más artístico y original, que el em-pleado por el mueblista al disponer la casa?

Esta gran butaca volverá al salón y se colocará entre dos ventanas. La seda pálida que viste el mueble, parecerá así más pálida aún, en la media luz de las cortinas medio en-tornadas.

Este espejo irá a adornar la chi-menea. Así parecerá la habitación más grande, y, además, la vieja cornucopia lucirá mejor su marco de oro atormentado.

La mesa de limonero podrá que-dar en su sitio. Además, es un re-galo de los padres y esta mesa frá-gil servía en otro tiempo a la vieja abuela, para posar sobre ella sus tijeras de oro y sus carretes de seda. La madera tiene la delicadeza de ma-tiz de las hojas muertas.

De este modo, el gentil cuartito ha quedado vacío, sin más muebles por el momento, que la mesita an-tigua y el espejo, más antiguo aún.

Ha llegado la hora de comer. Al sentarse ante la mesa dispuesta, el esposo se sorprende de la animación de su joven esposa.

Ella ríe, y se niega a dar expli-cación alguna. ¡No, no! — dice — Más tarde sabrás de que se trata!.. Entre tanto, prométeme que no apar-tarás la "portiere" del salón.

El marido comprende. Promete no alzar el velo misterioso, y en cambio, impone como condición el que han de correr por su cuenta las primeras flores con que se adornará el nido que prepara su mujer.

Y así, a partir de aquel día, la señora trabaja. Como un pájaro que, brizna a brizna, prepara la copa de hojarasca y de plumón que ha de abrigar a sus polluelos, así la due-ña de la casa vá y viene, de aquí para allá, buscando preciosas chu-cherías en las tiendas de los anti-cuarios, y en los salones de los mue-blistas de moda.

Quiere arreglar bien esa pequeña estancia, en la cual han de transcu-rrir sus horas de ocio, aguardando el regreso de su marido, y en la cual también, recibirá las visitas de sus mejores amigas.

Para esta estancia hacen falta muebles y adornos, que constituyan un lindo "home", amparador y re-confortante. Todos los dias no son alegres, y es menester que a veces recurramos al consuelo de las cosas. Sobre todo, evitamos los tejidos de-masiado chocantes y de tonos dema-siado violentos, que además de ser desagradables, pasan pronto de mo-da. Las paredes del aposento se vis-ten con moaré, de color amarillo suave: un amarillo, a la vez intenso y apagado.

Frente a la ventana podrá colgar-se un retrato, que represente a una princesa de la corte de Luis XIV. Poco importa si no es auténtico. Basta con que sus colores se aven-gan con el de la tela que viste las paredes.

Una mesa para emborronar algu-nas cartas vendrá bien en color cao-ba dorado. Bajo el retrato de la pe-queña princesa se ha de colocar un sofá. Este ha de ser pequeño, ancho y "cosy" y sobre él han de dispo-nerse almohadones forrados de cre-tonas de color pálido y de moaré apagados que inviten al descanso y al ensueño.

Cerca de la chimenea, sobre un "etagére" se colocan los libros pre-feridos; aquellos que nos place te-ner a mano; aquellos cuyas hojas se desprenden a fuerza de volverlas una y otra vez con mano impaciente.

Aún falta algo. El azar de los días amueblará talvez más completamen-te este "boudoir" delicioso.

El señor de la casa tiene ya auto-rización para alzar la cortina mis-teriosa. La señora le aguarda un poco inquieta, pero sonriente. El es-poso aprueba y muestra un paquete.

—Ya suponía — dice — que pre-parabas tu rinconcito íntimo. Tie-nes razón. Antes, contabas con tu cuarto de soltera, que era el asilo inviolable en donde te refugiabas. Y ahora, mientras disponías tu "boudoir" fuí a casa de tus padres y les conté tus esfuerzos por embe-llecer este nuevo asilo. Hemos pen-sado que te gustaría encontrar aquí, algunos de los "bibelots" que prefe-rías cuando eras chiquilla. Tus pa-dres me lo dieron, y te los traigo.

Aquí está, tu primera muñeca, tu primer libro y este cofrecito que te servía para guardar tus joyas pri-meras.

Y diciendo esto, el marido pone en las manos de su mujer emocionada, esos objetos, que para nadie tienen valor más que para ella. Ese mari-do es sin duda alguna, un hombre

galante, y su mujer es digna de él. Tener el instinto de crearse un pe-queño refugio, al que puede uno aco-gerse en los momentos de pena o de alegría grande, y durante las horas de ocio. ¿no es muestra de un es-píritu claro vidente y personal?

Sean cuales sean los lazos de afec-to que unen a las personas, todas ellas tienen un aspecto de caracter exclusivo, que solo disimulan por cortesia.

Es imposible que estos sentimien-tos ocultos no se muestren en algu-na ocasión, y entonces surgen las sorpresas dolorosas. Así, la seguri-dad de contar con un refugio, faci-lita la vida común, porque se evitan esos razonamientos que se engendran disgustos ulteriores, y esa saciedad que degenera, si no se evita, en ver-dadera repulsión.

Mujeres jóvenes: tened siempre dispuesto vuestro "boudoir", ese pe-queño salón íntimo dentro del cual sereis reinas.

Sea grande o pequeño, humilde o rico, suntuoso o modesto, acostum-braos a pasar en él algunas horas diarias, para consolaros de los desas-tres o para preparar las dichas.

Después, cuando os hayais fatiga-do de los "bibelots" de infancia, tan queridos durante los primeros días de vuestra vida conyugal, podréis trasmitirlos a vuestro hijo, y cuando los veáis hechos añicos, comprende-réis por la angustia que el hecho os causa, el cariño que por ellos habéis sentido".

Chuletas de carnero a la jardinera — Prepararlas. Envolver cada una de ellas una lonja de tocino y co-cerlas en un brasera con caldo sus-tancioso. Cuando estén cocidas, re-tirarlas a un plato caliente y agre-gar el jugo de cocimiento en la bra-sera fondos de alcachofas, nabos y otras legumbres previamente blan-queados. Después de suficiente coc-ción espumar el jugo, y con él y las legumbres cubrir las chuletas y ser-virlas.

Carnero a lo económico. — Se qui-ta del cocido el pecho del carnero que se habrá hecho cocer; se le qui-ta los huesos; al día siguiente se sa-zona, se envuelve en aceite, se em-pana y se tuesta durante veinte mi-nutos a fuego moderado; se sirve con achicorias.

Como se evita la caida del cabello

Que triste espectáculo produce el ver a tantas personas jóvenes, hom-bres como mujeres, con calvicies prematuras.

Esto hoy puede evitarse fácilmen-te usando la siguiente fórmula del sabio higienista aleman, Dr. Schultz, para combatir la caida del cabello, la caspa, la seborrea, y demas en-fermedades del cuero cabelludo:

Agua de colonia . . 200 gramos
Glicerina . . . . . 30 "
Extracto de Kurmant 30 "

Se mezcla todo en un frasco, agi-tándolo bien, luego se fricciona suavemente el cuero cabelludo, dos o tres veces al dia.

A fin de evitar posibles engaños recomendamos preparar uno mismo esta receta.

¡¡Para la Mujer

EL CUIDADO DE LAS UÑAS

Ya no es necesario pasarse las ho-ras con el polissoir para dar brillo y color a las uñas; hoy las damas disponen de un método muy senci-llo y práctico, que consiste en pa-sarles un pincelito humedecido en Esmalte de China, teniendo cuidado de usar el color rosa para las uñas pálidas y el color natural para las rosadas.

Las uñas cuidadas con este es-malte no pierden el brillo al lavar-se las manos, pues para que lo con-serven sólo basta frotarlas con un pañito seco después del lavado.



CHARADA CON PREMIO

A Harija

Héme de nuevo aquí. Retorno *todo*.
¡Qué triste que es volver de la jor-
[nada
cuando se trae el corazón enfermo
y está, en girones, desgarrada el
[alma!

* * *

Soy el mismo que ayer; la frente
[enhiesta
cual un nuevo Quijote con su adarga,
con su talego atado a la cintura
y con su mula vieja y despeada,
abandonó la aldea
y la tierruca en que vivió su infancia,
dejando en ella a la mujer querida
que fuera "el numen de sus noches
[largas".

* * *

Y héme otra vez aquí; nuevo Sisifo
que vaga errante con la abrupta carga,
que pone la quimera del que sueña
ser vencedor en todas las batallas.

* * *

Los años van *dos inicial postrera*
mucha vitalidad a nuestro pecho,
y vuelve exhausto al pié de la mon-
[taña
aquél que fuera hasta su cumbre,
[enhiesto.

* * *

Por eso, aunque *un dos fin*,
he retornado a este querido suelo,
tercia tendré la unción de tu mirada
y el calor generoso de tus besos.

* * *

Sé que *dos prima* muchas ilusiones
los años que se anidan en el pecho,
y que a veces se truecan en olvido
los más caros recuerdos.

* * *

Pero algo hay que me dice, sin em-
[bargo,
que tú me evocas a través del tiempo;
que no te has olvidado de aquel día
en que me diste, sollozando, un beso.

* * *

De aquella tarde, cuando al ver que
[me iba,
en la ventana, ataste tu pañuelo,
y al igual que una mano
decía ¡adiós! movido por el viento.

* * *

Algo hay que me lo dice, y es la dicha
que al estar a tu lado experimento,
cuando "vuelan parejas de suspiros
y bandadas de besos"...

Caballero de una mula.
(Santa Lucía).

El inteligente autor de esta charada ha donado un tomito de *Poesías* de *Juana de Ibarbourou*, para que sea sorteado entre los que envíen la solución exacta, a "MUNDO URUGUAYO", antes del próximo 17 de Marzo, inclusive.

FRASE COMPRIMIDA

I $\frac{I\ \ I}{T\ \ T}$ I

Argentino.
(La Plata)

ANAGRAMA

A Súderman, contestando

¡SOLA, AMADO SUDERMAN!

Con estas letras, reuní
tres colegas, para tí.

La Rebelde.

ANAGRAMA

A Violeta de los Alpes

Los maridos dan... aquello

Tres escritores de nuestra lengua
— dos españoles y uno oriental —
te han contestado, gentil Violeta,
que los maridos... aquello dan!

Minnesinger.

SALTO DE CABALLO

A Todos.

L	O	S	O	S 1
A	S	A	C	A
L	U	S	O	D
L	T	A	G	S
D	E	O	O	M

COMPRIMIDO

A Oxe.

DOS NOTAS

Shimmy y Maxixa.

Sara y Omega Mu.

ANAGRAMA

A los cuatro, con admiración.

IRMA F. BUZO:

¿NO TRAE COPA BILZ?

Son cuatro ingeniosos,
dos del sexo feo
y dos del hermoso.

T. Pesqué.

(Santa Lucía).



CHARADA

A Todos.

Hoy que aparece al fin en "*Pasa-*
[*tiempos*"
esta composición,
prima mi alma los nobles sentimientos
yo debo *solución*.
Dos pretendo alcanzar esa alta cima
que ocupais en ingenio justamente,
pues sería ser factuo, y soy consciente,
a obtener sólo aspiro vuestra estima.
También deseo hacer *dos* con *si-*
[*guiente*
que obtener entre Vds. un lugar
y el afecto de todos alcanzar
es lo que anhelo yo sinceramente.
Y ahora que sé que en la charada
[mía
mis ideas están,
recibid los saludos que os envía
afectuoso,

Tristán.

COMPRIMIDO

I SOBERANO

Thiem.

SOLUCIONES DEL Núm. 213:

Enviaron soluciones al *Comprimido en figura*, con premio de *Siremo y Titoto*: Julio y César, La Rebelde, Nena, Adonaí, K. D. T., Zapicán, Ariel X, Rosita, Tristán, Gladis, Me lo saco, Promoteo, Minnesinger, Rita Reforti y Mandolo, Rasputín II, Argos, Hamlet, Tito M., Dolora (Unión), Gitanilla, Caballero del Far West, María Estuardo, Clerambault y Gauchito.

Verificado el sorteo de práctica, correspondió el libro *"Teoría de las fuerzas sociales"* de *S. N. Patten*, ofrecido como premio, al colaborador *Rasputín II*, a cuya disposición queda en *"MUNDO URUGUAYO"* pudiendo ser retirado cualquier día hábil, después de las 17.

SOLUCIONES DEL Núm. 214:

Solución al *anagrama con premio de Maestrita*: La Sulamita, Morocho feo, Violeta de los Alpes, Pensatore di verano y Centauro.

Enviaron soluciones exactas:
Hamlet, Me lo saco, Eddie Polo, Gitanilla, Bernardo del Carpio, Helena, Clerambault, Caballero del Far West, La Rebelde, El caballero blanco, Rubía fea, Uruguaya del Este, Dolora (Unión).

Verificado el sorteo, correspondió a *"La Rebelde"* el libro con las *Rimas* de *Gustavo Adolfo Becquer*, donado por *Maestrita*. La colega favorecida puede recojerlo en "MUNDO URUGUAYO" cualquier día hábil después de las 17.

SOLUCIONES DEL Núm. 215:

¡Vuelve! charada con premio, de Ralph: Sulamita; *Rompecabezas de William*: La ratera relámpago por Perla White. Diciembre 18, 1922; *Triángulo numérico de Justha*: Pernambuco; *Comprimido en figura, de Mozart y Empereur*: Granadero; *Anagrama de Tannhauser*: Armando Líos; *Frase Comprimida en figura de La Reina Mab*: Se vende un castillo; *Charada de Sola en la playa*: Amargada; *Comprimido en figura de Julio y César*: Mascarada; *Anagrama de Cleopatra*: Luis Pasteur; *Anagrama de Audáz*: Carlos María Morales; *Logogrifo de Casildea de Vandalia*: Aurelio; *Charada de Juan Sergio*: Leonidas; *Anagrama de Rosa thé*: Atilio Narancio. Carlos M. Prando; *Charada de Girmas Tabelión*: Todavía; *Anagrama del Joven Pancho*, (salió equivocado; debió decir: *"Síganos tu musa"*): Agustín A. Musso; *Frase Comprimida en figura de Ligia Blanca*: A buen ladrón, puente de plata; *Charada de La Sulamita*: Fea; *Anagrama de Elsa*: Violeta de los Alpes; *Anagrama de Violeta de los Alpes*: A Rita Reforti y Mandolo; *Intercalación - anagramática en figura de Nada*: A la intercalación: Anguila; Al anagrama: A Saguil: *Anagrama de Rita Reforti y Mandolo*: Manuel Pardo; *Enigma de Turquesa*: El corazón.

En el próximo número daremos la nómina de los colaboradores que enviaron la solución exacta a la *charada con premio de Ralph*, y los resultados del correspondiente sorteo.

MARCONIGRAMAS

La divina Eulalia. — Lamento que su partida para Maldonado nos robe su concurso en la comisión de escrutinio de nuestras elecciones y, sobre todo, su insustituible acción directriz en "*Pasatiempos*" de "*El Derecho*", al frente de cuya sección fué Vd. toda inteligencia y espiritualidad. No tengo palabras para agradecer la cordial acogida que Vd. dispensó, en esa página, a mi modesta colaboración y, al encarecerle no se olvide de estos sus sinceros amigos, espero la dirección prometida para poder estampar una vez más y epistolarmente, mi homenaje en sus divinas manos liliales. A despecho de *"la loca de la casa"*, le pido sus prontas noticias.

Oxe (San José). — Muy sincera alegría experimenté al recibir su cortés telegrama enviado de esa gentil ciudad maragata. Veo que el buen colega sabe recordar a los amigos a pesar de la distancia. Afectos.

Belkis. — Los sentimientos sinceros no viven sólo de la abstracción. Ellos exigen la anulación de las distancias y la concreción del ideal en una realidad "tangible"... ¿Me entiende, *Belkis*? Las palabras suenan bien y son promisoras, pero el amor no vive ¡ay! de palabras únicamente. *Res non verba.* El anagrama muy bueno... como todo lo suyo!

Dolora (Unión). — Grcaias por sus juegos excelentes y por sus soluciones. Lamento que los juegos alusivos a Artigas llegaran tarde para el número del 28 de Febrero. No obstante ese inconveniente, se publicarán en otra ocasión pues lo merecen.

Tristán — Aunque no soy acreedor a ella, agradezco su amable felicitación. Saludos.

La Rebelde. — Vd., siempre gentil, exajera mis merecimientos. Muchas gracias por sus palabras y por sus soluciones, que son exactas. Retribuyo su saludo.

Pocahontas — Su segunda remesa publicada, a excepción de *"nada entre dos platos"* que es un juego ya conocido, y *"cencerro"* que resulta excesivamente sencillo. En este momento, aunque lo siento mucho, no podría concretar los defectos a que Vd. se refiere, por no tener ya en mi poder los originales. Además es muy difícil encerrar esas aclaraciones en el reducido espacio de un *"marconigrama"*. Siempre a sus órdenes.

Caballero en una mula (Santa Lucía). — Es Vd. de los buenos; he ahí por qué recibo sus trabajos con verdadera satisfacción. Sus juegos no admiten reparos y tienen conquistado, de pleno derecho, un lugar preferente en la Sección. Muchas gracias por el libro y expresivos recuerdos a *"La divina"*...

Cautivo. — Tu gran remesa — (de un lirismo de alto vuelo) — como llovida del cielo — llegó a mi revuelta mesa; — es indudable el primor — de la mano que la hizo, — ¡venga, en buena hora, el *"granizo"* — de tu fecunda labor!

Zapicán. — Sus soluciones — todas exactas — en mi poder. Mil gracias y saludos.

Clerambault. — De acuerdo en todo, menos en una cosa: no puedo opinar sobre su voto. Respeto todas las expresiones sinceras de una creencia y sé que mis colegas, sin excepción, si se equivocan (que no lo creo) lo hacen con absoluta buena fe. De Vd. tengo el concepto más elevado y no dudo que será ecuánime en sus predilecciones. Lo saludo con simpatía.

El Inglés. — Todas sus soluciones, menos una, son exactas; veo que trabaja Vd. con entusiasmo. ¡Muy bien!, mejor dicho: *¡very well!* Recibidos sus trabajos.

Brehamd. — Su última remesa ratifica, una vez más, sus antecedentes brillantísimos, en materia ingeniosa.

Huelgan pues los comentarios. Gracias.

Capitana. — Sus juegos son muy buenos pero los dibujos no. En atención al mérito de sus trabajos, por esta vez — y que ello no sirva de precedente para el futuro — haré dibujar sus pasatiempos. Supongo que no estará Vd. descontenta, *señora capitana*, de la acogida.

Gitanilla. — ¿Qué decir de su remesa incomparable? Toda ella es un exponente de su consagrado ingenio, pero, en particular, sus charadas son magníficas, dignas de la laureada colega. No sé como agradecerle el obsequio, y las palabras de aliento y amistad con que me honra. Será complacida. Gracias.

New-Carter. — En mi poder sus pasatiempos y sus soluciones: agradezco. En lo que respecta a su consulta, mi opinión es completamente favorable a la repetición de letras en la palabra que forma el logogrifo, pero no cabe duda que ese juego resulta más interesante si se obtiene con un vocablo cuyas letras sean todas distintas.

Whispering... — Aunque, en mi deseo de estimular a mis buenos colegas, jamás soy avaro en palabras de aliento que acicateen la afición, creo ser parco en el elogio, pero si lo conceptuo justo, no lo escatimo. En su caso, mis manifestaciones no fueron más que el reconocimiento de méritos innegables. Retribuyo su amistoso saludo.

Dinorah. — Acepto sus trabajos, pero me es imposible decirle cuándo serán publicados. Sus cartas están bien dirigidas. Sinceros afectos.

Modesto. — Sus soluciones — todas exactas — en mi poder. Dejo expresa constancia de que Vd. nada tiene que ver con el homónimo que figuró en *"Ecos del Canasto"*. ¿Teme Vd. la venganza de las Musas ultrajadas? No es molestia; saludos.

Basilisa (Durazno). — Recibí sus soluciones. Veo que es Vd. trabajadora y que no nos olvida.

Violeta de los Alpes. — Su remesa como todo lo suyo, inmejorable; muy sugestiva la aventura de la negra y el soldado... Sin duda el sable anduvo fuera de la vaina... Su anagrama a *Todas nosotras* ("El rico *nardo*") apareció ya en otras secciones. Como la explicable coincidencia pudiera ser mal interpretada, le ruego lo sustituya por otro trabajo. Afectos y gracoias por la postal que me envía desde Buenos Aires.

Mildrett. — Juegos y soluciones en mi poder. Gracias por todo y saludos.

Ligia Blanca. — Publicaré el *acróstico* y el *charadístico*. Procure que en los anagramas la frase resulte completa, vale decir, sin letras sobrantes. Como habrá visto, apareció su juego en figura.

Eddie Polo — El anagrama a que Vd. se refiere no se halla en mi poder; sólo tengo un *jeroglífico comprimido* que irá en breve. Gracias por sus palabras amables.

Francisquito. — Sea Vd. bien venido. La muestra es excelente y, en consecuencia, le auguro una excepcional actuación en nuestras filas. Le agradezco las soluciones.

Margot y Pochocha Goyri. — Gracias por la importante lista de soluciones que me envían. Son Vds. inteligentes y trabajadoras. Felicitaciones.

Sigfrido. — Su interesantísima *Frase Hecha* aparecerá en breve en *"Pasatiempos"*. Muchas gracias por su estimable concurso ingenioso.

Alice — Su incorporación definitiva a esta Sección, me causa un placer muy explicable; sus trabajos revelan una inteligencia clara y una ingeniosa imaginación. Si, como Vd. me lo asegura, estos son sus principios, no vacilo en pronosticarle una culminación triunfal. Así es que el tercero de los *atenuantes* por Vd. citados, no es necesario: *Lohengrin*, justicieramente, se inclina ante su ingenio.

Farnum (Santa Lucía). — Su nueva remesa llegó a mis manos, en un sobre originalísimo que demuestra las artísticas aficiones del colega. No puedo aceptar su felicitación respecto a esa lista porque *"no soy el padre de la criatura"*... Retribuyo sus saludos, cordialmente.

Flor de té — Su envío me complace porque es unánimemente bueno. Le estimaría que me remitiese de nuevo y correctamente dibujados a tinta china, sus trabajos números 3 y 5, porque ellos exigen, por su conformación, sendos *clisés*. Muy bien las soluciones y felicitaciones por sus visibles progresos.

Uruguaya del Este. — En mi poder su envío. Su opinión, en general, me parece acertada. Sus logogrifos, muy bonitos, se publicarán.

Omega Mu. — La *"rentrée"* el inteligentísimo colega y amigo me proporciona una muy íntima satisfacción y significa una conquista valiosa para *"Pasatiempos"*, tanto mayor cuanto que el conspícuo ingenioso viene esta vez muy bien acompañado. Tienen pues *Sara* y el amigo el puesto que se merecen en estas columnas y no dudo que todos los colegas los recibirán con el afecto y la simpatía con que lo hace, muy sinceramente, *Lohengrin*. La remesa recibida por mí, no necesita comentarios: es magistral.

Natalio. (Dolores Buenos Aires) Gracias por su excelente producción. Los turnos impuestos por el gran número de colaboradores, me hacen parecer olvidadizo para con los colegas. Y no es así; recuerdo a todos con verdadero afecto. Esto quiere decir que no sólo sus últimos juegos serán publicados sino también los anteriores.

La Piba (Santa Lucía). — Queda Vd. incorporada a la Sección; por consiguiente, a su turno, irán sus pasatiempos. La saludo cordialmente.

Flor de un día y Espinas de una flor. — Sus nuevos trabajos y la solución en mi poder. Agradezco.

Siremo y Titoto. — Veo que están Vds. demasiado enterados de lo que pasa en esta casa y como no puedo atribuirles el don de la adivinación, en lo sucesivo trataré de que no se produzcan ciertas indiscreciones que hacen muy poco favor a quienes las cometen, y, al decir esto, me refiero a los amigos comedidos y lenguaraces. Trasmitiré sus disculpas y sentimientos amistosos al colega que Vds. nombran, pero tengo la absoluta certeza de que él no aceptará las primeras puesto que *"ciertas cosas"* no pueden ofender; por el contrario, halagan...

Lo que voy a pedirles muy encarecidamente es que se sirvan no involucrar al señor que Vds. califican, con algo de ligereza, de *"un tal C"*, en estos chismes tan poco edificantes: es un caballero, y por sus derechos indiscutibles dentro de esta casa, está en condiciones de juzgar y muy por encima del juicio de cualquier *quidam*. Por otra parte, para Vds. no debió existir otro fallo que el que se concretó en el veredicto de aquel concurso; esa era la verdad "oficial" y lo demás son vulgares fabladurías impropias de personas cultas.

En cuanto a los anagramas de marras, me parece justo el sueño en que los quieren sumir. Como esta Sección no sirve para desahogos personales, aquí hubieran dormido también eternamente en el fondo de canasto.

Retribuyo sus atentos saludos.

Bernardo del Carpio — Ah! ¿creía Vd. que era todo rosas? No, mi amigo; *Lohengrin*, por su psicología anatoliana y por razones de buena crianza, se siente siempre cordialmente amable, pero, cuando hace falta, no vacila en hablar claro y fuerte. Y Vd. sabe muy bien, estimado colega, que detrás del pseudónimo hay un ser "de carne y hueso" que se hace responsable, en cualquier terreno, de lo que afirma. Tengo una carta para Vd. ¿cuándo podré entregársela?

A todos, la amistad de

Lohengrin.

La Visión por Teléfono

¿Pueden verse dos personas que : hablan por teléfono?

Esta aspiración que hasta hace lgunos años pareció absurda, está n vías de llegar a ser una realidad. n efecto, los trabajos de los sabios specialistas que se han ocupado el asunto; permiten esperar que un uevo perfeccionamiento en los adeantos hechos, lleve a la realización e lo que ha sido siempre consideado como la perfección en las trasnisiones telefónicas: no solo oir inó *ver* a la persona que nos habla. ſsa esperanza está fundada en lo ue los hombres de ciencia han deominado la "televisión".

El primero que halló la posibiliad de lograrla fué un sabio alemán, Ruhmer, de Berlín. Su objeto es rasmitir, aún a la distancia de muhos kilómetros, la imagen de una ersona colocada supongamos, en un alón y seguirla en todos sus movinientos.

La descripción de los aparatos que permiten llegar a ese resultado s demasiado técnica para que las expongamos aquí; sin embargo, explicaremos sus fundamentos en algunas palabras.

El procedimiento de Ruhmer reposa en las curiosas propiedades del *selenio*. Colocado en completa oscuridad, ese metaloide interrumpe la corriente eléctrica de la pila en que se intercala, — y por el contrario, la deja pasar en toda su intensidad si se le pone en plena luz. En otras palabras el selenio es más o menos buen conductor de la electricidad según que esté más o menos iluminado.

Ruhmer logró darle a esa pila de selenio una sensibilidad extrema a la acción de la luz, de manera que la menor variación en el alumbrado, aún cuando sea imperceptible a la vista, se traduce en el acto por un refuerzo o un debilitamiento de las corriente. Ese es el punto capital de la cuestión.

De ese modo, los diferentes juegos de luz y de sombra producidos por un objeto en movimiento se transforman en variaciones eléctricas correspondientes. Esas marchan a lo largo del hilo telefónico y vuelven pronto a convertirse en variaciones luminosas que se proyectan y se hacen visibles en la pantalla de llegada, tal como sucede en el biógrafo.

Por ese medio, cuando oigamos por teléfono a una persona hablar o reír, podremos ver al mismo tiempo los caracteres animados de su fisonomía.

Después del invento de Ruhmer, muchos sabios europeos y sobre todo americanos continúan buscando la realización práctica de su invento. Ahora que el teléfono sin hilos, — la radio-telefonía, está tan desarrollada, — el problema se vuelve mucho más interesante. En efecto, ¿podrá pronto hablarse y verse por teléfono *sin hilos?*

El tiempo se ha encargado de demostrarnos cómo las ondas eléctricas hacen inútiles a los alambres en la telegrafía y la telefonía actuales; lo mismo sucederá con la "televisión". Todo lo que puede realizarse con cables eléctricos puede lograrse por medio de las ondas. Dominando todos los obstáculos, atravesando tabiques y muros, montañas y mares, las ondas electricas que transportan en sus alas la voz articulada, nos harán *ver* al mismo tiempo a la persona que nos habla desde lejos. Pero harán algo más.

Llegará un día en que, sentados ante el fuego del hogar, en una noche de invierno, asistiremos desde nuestra casa a una función de la ópera. No solamente oiremos a los grandes cantantes modular sus romanzas favoritas, sinó que los veremos, en el momento más trágico, llevarse la mano al corazón. Y a las bailarinas evolucionar en la escena. Y oiremos al público aplaudir o silbar, y le veremos moverse, entrar, salir de la sala....

O los que prefieran las emociones fuertes podrán hablar con los tripulantes de un buque que se vá a pique, y presenciar la impresión que el terror imprime a sus fisonomías en los momentos más dramáticos. Y los jefes de los buques epeñados en una batalla naval podrán hablar también y ver a sus almirantes en momentos difíciles, y recibir sus órdenes y recomendaciones....

¿Qué diría Julio Verne si pudiera ver que la realidad sobrepasa ya a todo lo que su imaginación creó en el campo de la quimera?

A. González Carcallo.

El Mundo en que Vivimos



Una pantomima que se representa en Nueva York

Los insectos que se burlan de los hombres



—El Parásito

EL PRIMER CASAMIENTO

Parece que fué Pichegrú el jefe de la revolución francesa, el que introdujo en Bélgica el uso de los anuncios matrimoniales.

Pichegrú se aburría en Bruselas y pensó suscribirse al *Journal de Bruxelles,* enviando la suscripción con este aviso, que constituía en aquel tiempo una novedad:

"Un militar de grado superior desea unir su suerte a la de una joven de quince a veinticinco años que sepa escribir bien, montar a caballo y sea hermosa de figura. No importa la dote. Dirigirse a la oficina del periódico, que indicará el nombre y domicilio del militar".

El anuncio quedó sin respuesta durante algunos días. Al fin, se presentó una señorita de Malinas, que pidió algunas aclaraciones. Entonces apareció un segundo aviso complementando los conceptos. Decía así:

"Grado: oficial general. Edad: treinta y tres años y seis meses. Altura: cinco pies y cinco pulgadas. Lugar de nacimiento: los montes de Jura. Lugar de residencia: en todas partes".

La malinesa se mostró complacida. Más se presentó al mismo tiempo una señorita de Bruselas; las dos parecían tan satisfechas, que el general comenzó a estar receloso.

"Esas dos jovencitas, escribían a Dumouriez, se me hicieron sospechosas. Tenían demasiada prisa por simplificar las ceremonias"...

He aquí por qué Pichegrú no quiso casarse en Bruselas después de haber importado en Bélgica el anuncio matrimonial.

LOS PRIMEROS ESTABLECIMIENTOS DE BAÑOS

La moda de pasar la estación veraniega en las termas y balnearios, proviene de Francia y se acentuó sólo hacia el siglo XVIII.

Por lo demás era muy natural que antes, en la época en que Mme. de Sevigné empleaba 20 días en el viaje de París a Pringan para visitar a su hija; en los tiempos en que antes de partir para Rouen la gente hacía testamento y parecía casi excesivo aventurarse hasta Vichy, las estaciones climatéricas como las entendemos actualmente fueran casi desconocidas.

En una carta fechada en 1777 una bañista de Saint Georges — escribe "Le Journal" — refiere que se bañaba en una piscina de agua medicinal, de pocos metros cuadrados, y en la que sumergíanse todos, hombres y mujeres, sanos y enfermos, ricos y pobres.

La autora de la carta firma que una vez vió hasta 40 bañistas juntos y se necesitaba tener una fe extremada y una necesidad de tratamiento impelente para bajar a esa cloaca.

La moda de los baños de mar es más reciente todavía. Dieppe fué la primera playa que estuvo algo concurrida. La condesa de Boine, conocida escritora, relata la iniciación de esa playa. En el verano de 1806, habiéndose enfermado gravemente, le fueron ordenados los baños de mar, cura ésta que constituyó un verdadero acontecimiento.

Se dirigió a la playa en una carreta cubierta, acompañada por dos camareras, que entraban en el agua con ella. Estos preparativos llamaron tanto la curiosidad, que la playa se llenó de gente deseosa de ver a la condesa cada vez que llegaba. Las más extrambóticas hipótesis circulaban acerca de ella: algunos decían que para tener que tomar esos baños debía haber sido mordida por algún perro rabioso; otros susurraban que el padre de ella la estimulaba a realizar una operación tan peligrosa con la esperanza de que se ahogara. Diez años más tarde, sin embargo, se levantaba en Dieppe el primer establecimiento de baños.

En Italia de "villeggiatura" y los glo XVIII y Carlos Goldoni, en una de sus grandiosas comedias, los condenó por ser la ruina de los bolsillos y de las buenas costumbres. ¿Qué diría hoy, si volviera al mundo?



EL PAIS DE LOS HOMICIDIOS

Créese generalmente que la nación donde más asesinatos y homicidios se cometen es Italia; pero esta creencia es errónea, porqué, según las estadísticas, donde se mata más gente, pero mucho más que en ninguna otra parte, es en los Estados Unidos.

El término medio en Italia es de 3,9 por 100.000. En 1912 la proporción fué en Londres de 1,31, y en Nueva York, de 6,8.

Los yanquis se preocupan con esto, y algunos culpan de tan extraordinaria criminalidad a la inmigración: pero también esto es inexacto pues donde más crecida es la proporción de homicidios es en los Estados del Sur, precisamente donde hay menos inmigración. En la triste estadística figura en primer lugar entre las ciudades la de Memphis, con 64,3 por 100.000 en 1912, entre las regiones, como ya hemos dicho, los Estados del Sur, con 20,2 por 100.000, y siguen los del Oeste, con 10,8; los del Centro, con 8,9, y los del Este, con 4,6.

En Memphis viven muchos negros, entre los cuales ocurre el mayor número de crímenes.

Notas científicas

Lo que se dice del iodo como remedio contra la debilidad

Es muy frecuente oir hablar del iodo como medicamento para muchas enfermedades; se dice que es bueno para la sangre, contra la debilidad, para los niños, para los ancianos, etc. Esto indudablemente tiene su fundamento científico. Los médicos han recomendado siempre el iodo en distintas formas y hoy lo hacen más que nunca pues ha sido tan perfeccionado, que en Alemania por ejemplo, se usa corrientemente el iodo viotónico o iodo orgánico para el tratamiento de la debilidad, anemia, falta de fuerzas, etc.

Es el verdadero remedio de las familias que lo toman lo mismo los niños que los ancianos y que se puede usar en todas las épocas del año. Hoy es fácil conseguir el iodo viotónico en todos los países, pues es de fama mundial.

RECETA PARA EL ESTÓMAGO

Es bien sabido que ya sea por los excesos de alimentación o por la mala calidad de los alimentos, existe un gran número de personas afectadas del estómago. Hoy pueden dominarse fácilmente estas molestias empleando la Sal catálica, producto concentrado, muy agradable de tomar, del que solo es necesario pequeñas dosis para corregir cualquier molestia del estómago e intestino y hacer una rápida digestión y asimilación. En todas las buenas farmacias puede conseguir la susodicha Sal catálica.

DARWINISMO

Diálogo entre padre e hijo:

—Sí, hijo mío; yo sigo las teorías de Darwin y creo ciegamente que el hombres desciende del mono. Poco a poco se ha ido perfeccionando, de generación en generación. ¿Has comprendido?

—¡Ya lo creo! Quiere decir que Adán era más mono que Darwin; Darwin más mono que usted, y usted más mono que yo. ¿No es eso?

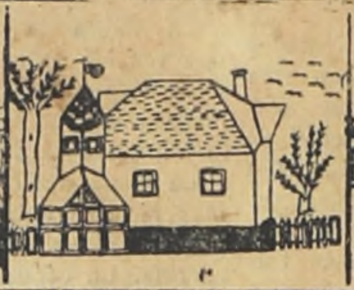


Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.


"Cosme y Miguel Sosa momentos de partir su carrera", por Justa G. Sosa, edad 10 años


"Mateando al aire libre" por Lucía Raineri, edad 12 años


"Mi chalet", por Carlos E. Souto. Edad 10 años


"Don Firebuto enojado", por Madalentín Guerra. Edad 10 años


"Mi amigo Rabanito", por M. Inés García de Zúñiga. Edad 9 años


"Mariquita de paseo", por Ema Bianchi. Edad 9 años


"La madrasta se enfadó", por Ida Lagos, edad 10 años


"Pronta para Carnaval", por María Elena Minatta, edad 11 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos correspondientes al mes de Febrero, que llevan por título: "Que rico el chocolate", por Dora Sofía Frabosqui; "El mate amargo", por Valentín Guerra; ¿"De paseo Sofía"? por María Berta Ambrosio; "El delirio de los niños", por Lili Madonna; "La mascota preferida", por Yolanda Almerti.

Los chicos, cuyos trabajos han sido premiados, pueden pasar por la redacción de *"Mundo Uruguayo"* a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

Comités "MUNDO URUGUAYO"

Los diversos Comites constituídos con el nombre de nuestra revista, tanto en Montevideo como en el interior del país, siguen desarrollando una acción intensa que mucho los prestigia. De algunos de ellos no hemos dado noticias en la oportunidad debida, por no haber tenido conocimiento de lo que realizaron. Para evitar, en lo sucesivo, iguales olvidos, pedimos a las secretarías de los Comités nos envíen con alguna anticipación el programa de la acción que piensan realizar, como así mismo el resultado que obtengan en todo aquello que realicen.

Por lo pronto, en estas breves líneas, damos cuenta de las informaciones que hemos recibido relacionadas con las actividades de varios Comités

Comité "Mundo Uruguayo" San José — Este Comité que desde el primer día de su organización contó con todo el apoyo de la Sociedad maragata, realizó, en la Escuela de 2.º grado N.º 1 un gran reparto de ropas con un éxito que superó todas las previsiones. Fueron los favorecidas 87 niños de dicha escuela a quienes correspondió en el reparto un guardapolvo, un par de medias y un par de zapatillas. También fueron obsequiados dichos niños con una caja de masas que regaló la niña Beba Chabalgoity Taró, con ese objeto.

Se nos asegura que este Comité realizará en breve un acto análogo para lo cual cuentan con el concurso y la buena voluntad de la sociedad maragata cuyos sentimientos filantrópicos y de solidaridad han sido una de sus virtudes principales.

Comité "Mundo Uruguayo" José Enrique Rodó — Aguada — Con un éxito que atestigua el prestigio de sus elementos componentes, la Comisión Directiva de este nuevo Comité constituído en la Aguada — Rondeau, 2483, realizó en el Hotel del Prado en honor de su Comisión Honoraria, un té danzante, el 10 de Febrero último. Concurrió a esta fiesta en la que se hizo amable sociabilidad, un conjunto inmenso de personas, bailándose hasta la hora 20 de la noche. Con esta fiesta se dió por definitivamente constituído este nuevo Comité, entre cuyos asociados figuran elementos entusiastas, con muy buenas ideas y propósitos que proyectan realizarse brevemente.

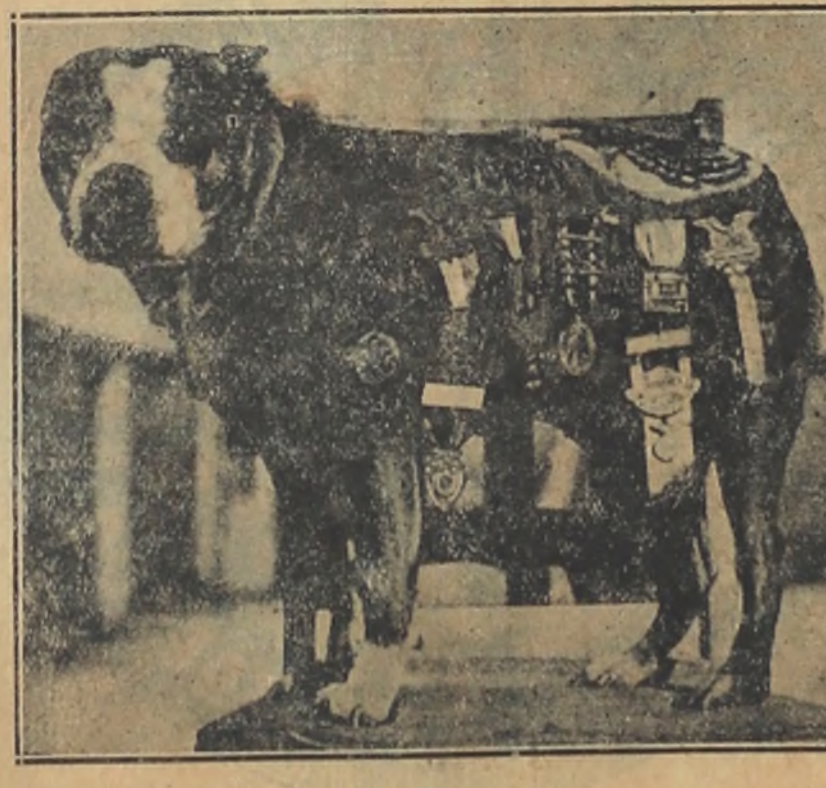
Sabemos que entre estos propósitos está el de realizar una gran rifa de varios objetos de valor, entre los cuales un hermoso potiche de porcelana japonés, a fin de arbitrar fondos para invertirlos en una acción generosa entre los chicos de una de las zonas más pobladas de nuestra capital.

Oportunamente publicaremos la fecha en que se ha de realizar esta fiesta, así como los nombres de las personas que constituyen este Comité y su Comisión Honoraria.

Comité "Mundo Uruguayo — General José Gervasio Artigas. — Pocitos. — Acaba de constituirse con el título que sirve de epígrafe a estas líneas, un nuevo Comité "Mundo Uruguayo" en los Pocitos, con sede social en la calle 14 de Julio 26 de aquella hermosa localidad veraniega. La Comisión Directiva de este nuevo Comité; ha quedado constituída en la siguiente forma: Presidenta: Celia B Viana; Vice Presidenta: Yolanda D'Amato; Secretario General Proudhon Maeso; Secretario Sócrates Campbell; Pro secretario Julio C. Facal; Tesorero Thomás Campbell; Pro tesorera María D. Facal; Vocales: Hebert R. Cagnoli, Helios Campbell, María Puppi, Isabel Macedo, Ana Puppi, Amalia Baeza y Victoria Prémoli.

En breve este Comité dará una hermosa fiesta para lo cual arbitra los recursos respectivos.

LOS ANIMALES BIENHECHORES


Un perro condecorado muchas veces por acciones de guerra

UN NUEVO SPORT
LANZAMIENTO DE LA HERRADURA


Blair Neumaleer, el campeón de este nuevo y original deporte, tiene 17 años y ha vencido a todos los contrincantes que han pretendido arrebatarle el título.

FRANQUEZA

—Entre nosotros hay una diferencia muy grande: tu trabajas por el dinero, yo trabajo por el honor.
—Es verdad, cada uno busca lo que necesita.

ENTRE ESTUDIANTES

—Ayer me examiné, ¿y tú?
—Yo también.
—¿De que asignatura?
—De Historia Natural, y me tocó el capítulo de las calabazas.

EN LA ESCUELA

—Vamos a ver Antoñito, póngase usted de pie y conteste: ¿Pueden sumarse números heterogeneos?
—Sí, señor.
—¿De manera que usted podría sumar dos kilos de garbanzos, tres de judías, medio kilo de carne y cien gramos de tocino?
—Sí, señor.
—Pero, borrico, ¿cuál sería el total?
—Una olla podrida.

5.º Concurso de disfraces infantiles. - Mundo Uruguayo-Foto Faig



María A. y José M.
Urraburu Añon
Sonámbula y Pierrot



Héctor y María Egle
Barilari Moretti
Baturro y Payaso



Gladio Spinelli Santoro
Rosa



Alba Pastora Esperon
Paje



Tota y Hugo Scarone
Livero
Margarita y Duende



Pochita y Cocó Lorenzo
Loureiro
Colombina y Duende



Emita Delgado
Mil hojas



Olga Viera Carbajal
Dama de Ba-ta-clan



Gonzalo J. Orquidea Blanca y Jaime Augusto Fernández Marana
Capitán español e indios charrúas



Esther Raquel Bardavid
Pijama de lujo



Emita N. Castagnino
Marquesa londinense



Manuelita, Arnoldo Guillermo
y Miguel Angel Pazos
Estudiantes de Zalamanca



Luis Alberto García
Pierrot



Delma J. Bauzá
Fantasia



Eernardito Barona Avagnino
Torero



María J. Cabezas
Número de lotería



Fredy Usher Silva
Sultán



María Carmen Tejeira
Odalisca



Ruben Puppo Belistri
Mefistófles



Dora Ida Carbone
Ballarina



María Esther Tourino
Duque



Norma S. Mochetti
Holandesa



Elidita Dell'Orto Chiarlone
Rey de los genios del aire



María Elvira Caviglia
Dama antigua

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.